



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN

Programas de Desarrollo
y Aprendizaje

Inicial 2 e Inicial 3









Gabriela de Bukele

Primera Dama de la República de El Salvador

Especialistas en Salud materno infantil

Astrid Cruz
Jacqueline Marroquín

Especialistas en Educación inicial

Claudia Arévalo
Brisseth Ortiz
Carolina Reyes

Especialistas en Educación Parvularia

Reina Carranza
Gabriela Escamilla

Especialista en Matemática

Marcela Guevara

Especialistas en Lectoescritura

Karen Molina
Flor Baires

Especialista en Educación física y deporte

Sonia Guevara


Especialista en Juego

Moisés Rosales

Especialista en Educación especial

Xenia Marín

Autoría



María Isabel Menéndez
Rafael Pineda
Marcelo Chacón
Francisco Porres
Bernabé Pineda

Equipo editorial

Manuel Velasco

Corrección de estilo

Ángel Lemus

Ilustración

Karina Vásquez

Diagramación

Cristina Lima

Asesora nacional

Andrea Suárez

Asesora internacional

Primera edición, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología, San Salvador, El Salvador, 2026.

Derechos reservados. Prohibida su venta y su reproducción por cualquier medio, sin previa autorización del MINEDUCYT.

ISBN



Estimados docentes, Asistentes Técnicos para la Primera Infancia, familias y comunidad:

Tienes en tus manos los Programas de Desarrollo y Aprendizaje para niñez atendida en la secciones de Inicial 2 e Inicial 3. En ellos, encontramos los principios establecidos en el Marco Curricular de la Educación para la Primera Infancia en El Salvador y la práctica en el aula, el hogar y la comunidad. También incluyen los cinco ámbitos de experiencia (Relaciones sociales y afectivas; Cuerpo, movimiento y bienestar físico; Lenguaje, comunicación y expresión; Expresión estética y creativa; Exploración y experimentación) los que proponen los procesos de desarrollo observables por medio de los descriptores de progresión y se hacen vida en la experiencias pedagógicas que el docente ofrezca a niños de 2 a 3 años.

Estos documentos, elaborados con rigurosidad técnica y sensibilidad pedagógica, responden al mandato de la Ley Crecer Juntos y a nuestro compromiso de garantizar una educación de calidad y calidez desde la Primera Infancia. Reflejan la intención de acoger y acompañar de manera respetuosa y cariñosa cada etapa, desde esos primeros meses de vida en que el mundo se descubre a través del cuerpo y el afecto, hasta el despliegue intencional del juego, la exploración y la comunicación que caracteriza a los niños en estas edades.

Los programas son documentos vivos, que han sido creados para ser adaptables y enriquecidos con la propia experiencia. Los alentamos a leerlos, probar las estrategias y a ajustarlos a su contexto comunitario.

Al utilizar estos programas, garantizamos que cada juego, cada interacción, y cada pregunta de un niño se convierta en una oportunidad de aprendizaje profundo y con sentido. Juntos, estamos pasando de la teoría a la acción, construyendo desde la cotidianidad, los cimientos del presente y el futuro que soñamos para El Salvador.



Gabriela de Buckele

Primera Dama de la República de El Salvador





MINISTERIO
DE EDUCACIÓN

Programas de Desarrollo
y Aprendizaje

Inicial 2 e Inicial 3





Contenido



1. Introducción	08
2. Finalidades de los programas	12
2.1 Los procesos de desarrollo y aprendizaje y los descriptores de progresión	15
2.2 Experiencias que promueven el desarrollo y el aprendizaje	16
2.3 La persona adulta como mediadora en la experiencia	16
3. ¿Quiénes son los niños de Inicial 2 e Inicial 3?	18
4. Programas para las secciones de Inicial 2 e Inicial 3	22
Ámbito de experiencia: Relaciones sociales y afectivas	25
• Núcleo pedagógico: Identidad y autonomía	26
• Núcleo pedagógico: Habilidades socioemocionales	27
• Núcleo pedagógico: Convivencia	28
Ámbito de experiencia: Exploración y experimentación	33
• Núcleo pedagógico: Pensamiento científico	34
• Núcleo pedagógico: Pensamiento tecnológico y computacional	36
• Núcleo pedagógico: Pensamiento lógico-matemático	38
Ámbito de experiencia: Expresión estética y creativa	45
• Núcleo pedagógico: Expresión musical	46
• Núcleo pedagógico: Expresión plástica y visual	48
• Núcleo pedagógico: Expresión dramática	49
Ámbito de experiencia: Lenguaje, comunicación y expresión	55
• Núcleo pedagógico: Oralidad	56
• Núcleo pedagógico: Lenguaje no verbal	57
• Núcleo pedagógico: Lectura y escritura	58
Ámbito de experiencia: Cuerpo, movimiento y bienestar físico	61
• Núcleo pedagógico: Cuerpo, imagen y percepción	62
• Núcleo pedagógico: Movimiento y expresión corporal	63
• Núcleo pedagógico: Bienestar físico	64



5. Orientaciones para la implementación de las estrategias pedagógicas en las secciones de Inicial 2 e Inicial 3	68
5.1 Talleres	68
5.1.1 Talleres para la expresión gráfica y plástica	70
5.1.2 Talleres de expresión musical	70
5.1.3 Taller de experimentación y exploración	71
5.1.4 Taller para el disfrute de la literatura	72
5.1.5 Taller de experiencias sensoriomotoras	72
5.1.6 Taller de danza, cuerpo y movimiento	73
5.1.7 Talleres de cocina	74
5.2 Asambleas	75
5.3 Zonas de desarrollo y aprendizaje	76
6. Orientaciones para el diseño de ambientes	78
<i>¿Cómo se organiza el espacio y los recursos para promover el desarrollo de los niños de las secciones de Inicial 2 e Inicial 3?</i>	78
<i>¿Cuál es la funcionalidad del ambiente en los espacios destinados para los niños de Inicial 2 e Inicial 3?</i>	80
<i>¿Cuánto tiempo se destina a las experiencias en cada uno de los espacios?</i>	81
<i>¿Qué interacciones se promueven desde la organización del ambiente?</i>	81
7. Orientaciones para la organización de la rutina	82
8. Orientaciones para la planificación docente	88
9. Orientaciones para la evaluación y el seguimiento	92
Bibliografía	94



1

Introducción

Los Programas de Desarrollo y Aprendizaje de Inicial 2 e Inicial 3, han sido diseñados como una herramienta clave para el desarrollo y aprendizaje de nuestra niñez en sus primeros años. En un mundo en constante transformación, la educación sigue siendo la base fundamental sobre la que se construyen las sociedades. El aprendizaje en la Primera Infancia se convierte en el cimiento de todo el desarrollo futuro. Este documento no es solo un conjunto de directrices y estrategias, sino una invitación para que, juntos, cultivemos en nuestros niños el amor por el aprendizaje, haciendo de cada experiencia una oportunidad para crecer, descubrir y florecer.

El aprendizaje en la Primera Infancia es dinámico, flexible y continuo, y en él cada niño es protagonista de su propio desarrollo. En estos años cruciales, la curiosidad innata actúa como el motor que impulsa el conocimiento; un impulso que, si se nutre adecuadamente, puede perdurar toda la vida. Este documento ha sido creado con la intención de acompañar a los niños en su exploración del mundo, proporcionando un entorno seguro y estimulante que les permita aprender, experimentar y descubrir.







Es importante reconocer que el aprendizaje en la Primera Infancia no se limita a la adquisición de conocimientos formales. Se trata de un proceso integral que abarca las dimensiones cognitiva, emocional, social y física del desarrollo humano. Cada juego, interacción y experiencia diaria se convierte en una oportunidad de aprendizaje y desarrollo. Este enfoque integral es el corazón de las propuestas pedagógicas contenidas en este documento, que buscan fomentar un desarrollo equilibrado y armónico.

El papel de los docentes, ATPI y otros agentes educativos es fundamental. Ustedes, como guías del aprendizaje, tienen la gran responsabilidad de inspirar y motivar a los niños, creando un ambiente de confianza y seguridad. Este documento les ofrece estrategias diseñadas para hacer del aprendizaje una experiencia significativa.

Los Programas de Desarrollo y Aprendizaje de Inicial 2 e Inicial 3 son una guía que invita a toda la comunidad educativa a colaborar, aprender juntos y crear un entorno donde el aprendizaje sea enriquecedor y significativo. Con el compromiso de todos, los niños no solo adquirirán conocimientos, sino también habilidades y valores que los convertirán en ciudadanos responsables e íntegros.



2

Finalidad de los programas

La educación para la Primera Infancia en El Salvador forma parte de la agenda pública nacional, lo cual refleja el compromiso del Estado y de la sociedad con el desarrollo integral de la niñez desde sus primeros años de vida. Este compromiso implica asegurar condiciones humanas, sociales, pedagógicas y materiales que sienten las bases de una sociedad cohesionada, equitativa y próspera.

En este marco, el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT) promueve políticas y acciones orientadas a garantizar el acceso universal a una educación de calidad desde la Primera Infancia. Se busca promover el desarrollo del máximo potencial de cada niño, reconociendo esta etapa como una fase crítica para la construcción de aprendizajes, vínculos afectivos, identidades y sentidos de pertenencia.

Los Programas de Desarrollo y Aprendizaje en la Primera Infancia se entienden como una herramienta estratégica que orienta los procesos educativos. Su implementación se enmarca en iniciativas gubernamentales y alianzas con las familias, la sociedad civil, la academia y otros sectores, desde una perspectiva de corresponsabilidad y con un enfoque de derechos.

Estos programas están diseñados para orientar a docentes, Asistentes Técnicos de Primera Infancia (ATPI) y otros agentes educativos, con el propósito de garantizar a cada niño una educación oportuna, integral y culturalmente pertinente. Asimismo, buscan que los niños vivan experiencias significativas que potencien sus capacidades, talentos y formas de expresión desde el inicio de la vida.







Los programas que se presentan a continuación responden a los principios rectores y finalidades de la educación para la Primera Infancia definidos en el marco curricular. Están estructurados con base en los elementos pedagógicos y curriculares que fundamentan la propuesta nacional. Cada programa ofrece orientaciones específicas para su implementación, organizadas por secciones de atención y vinculadas con los ámbitos de experiencia y sus núcleos pedagógicos.



Tabla 1. Organización de las secciones y programas

Nivel educativo	Secciones o grados	Edad mínima de ingreso al sistema educativo (edad cumplida en enero)	Tramos etarios según los EDAP	Programa de Desarrollo y Aprendizaje
Educación Inicial	Inicial Lactantes	45 días hasta 1 año	0 - 5 meses y 30 días	Inicial Lactantes - Inicial 1
			6 meses - 11 meses y 30 días	
	Inicial 1	1 año hasta 1 año 9 meses	1 año, 11 meses y 30 días	Inicial 2 - Inicial 3
	Inicial 2	2 años hasta 2 años 9 meses	2 años, 11 meses y 30 días	
Inicial 3	3 años hasta 3 años 9 meses	3 años, 11 meses y 30 días		
Educación Parvularia	Parvularia 4	3 años, 9 meses	4 años, 11 meses y 30 días	Parvularia 4 - Parvularia 5
	Parvularia 5	4 años, 9 meses	5 años, 11 meses y 30 días	
	Parvularia 6	5 años, 9 meses	6 años, 11 meses y 30 días	Parvularia 6 - Primer grado
Educación Primaria	Primer grado	6 años, 8 meses o cumplir 7 años máximo el 30 de abril del presente año	7 años, 11 meses y 30 días	





Cada programa presenta las características principales de la niñez en los dos tramos etarios en que se organiza, y posteriormente presenta los procesos de desarrollo y aprendizaje por cada ámbito de experiencia y núcleo pedagógico, con los correspondientes descriptores de progresión. Incluye también sugerencias para las personas adultas, así como ideas para la planificación, las estrategias, el diseño de ambientes, la definición de las rutinas y la puesta en marcha del proceso de valoración, de acuerdo con la particularidad de cada sección.



2.1 Los procesos de desarrollo y aprendizaje y los descriptores de progresión

Los procesos de desarrollo y aprendizaje describen los eventos significativos que ocurren en la trayectoria de vida de la niñez en su Primera Infancia. Estos momentos —conocidos como «saltos revolucionarios» según Vygotsky o «momentos preciosos» según Reichert (2011)—, describen transformaciones graduales en la forma de pensar, actuar, representar, aprender y relacionarse consigo mismos, con los otros y con el mundo. Estas transformaciones contribuyen de manera trascendental a la formación de habilidades y capacidades fundamentales para la vida.

En el contexto del Marco Curricular y de los programas, los procesos de desarrollo y aprendizaje se constituyen en coordenadas para la planificación docente. Por ello, se organizan de acuerdo con los ámbitos de experiencia y los núcleos pedagógicos que se presentan en las secciones de Educación Inicial y Parvularia, así como en el primer grado de Educación Primaria, de conformidad con lo establecido por el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología.

Cada uno de los procesos de desarrollo y aprendizaje contempla tres descriptores de progresión que facilitan a los docentes, ATPI y otros agentes educativos apreciar la continuidad y gradualidad de los cambios que se producen a lo largo de la Primera Infancia. Estos descriptores, basados en acciones, comportamientos o expresiones observables, ofrecen orientaciones claras sobre el momento en el que se encuentra cada niño en su propio proceso, respetando sus diferencias y ritmos individuales de desarrollo. Su uso facilita un proceso de seguimiento y valoración consistente y objetivo, además de orientar la planificación de experiencias pedagógicas pertinentes que favorezcan el desarrollo integral y el aprendizaje progresivo.






2.2 Experiencias que promueven el desarrollo y el aprendizaje

Las experiencias en el Marco Curricular de la Educación para la Primera Infancia en El Salvador se conciben como vivencias transformadoras que ayudan a los niños, por una parte, a tomar conciencia y protagonismo en el proceso de desarrollo y aprendizaje y, por otra, a modificar la visión y comprensión que tenían hasta ese momento de sí mismos, de los otros y del mundo que les rodea, así como a fortalecer o ampliar las habilidades o capacidades desarrolladas.

Así, las experiencias se refieren a interacciones de calidad y significativas que viven los niños en el marco de ambientes y actividades intencionalmente planteadas por docentes, ATPI y agentes educativos, en las que se enfatizan algunos procesos de desarrollo y aprendizaje que deben asegurarse y consolidarse en el contexto educativo.



Las experiencias se caracterizan por varios aspectos fundamentales como:

Relevancia y significado: se conectan con los intereses, momentos de desarrollo y contextos culturales de los niños, para ser atractivas, desafiantes y pertinentes.

Activas y participativas: facilitan la participación, la expresión y la toma de decisiones de la niñez en su proceso de desarrollo y aprendizaje mediante ambientes de aprendizaje que promueven la exploración, la experimentación, la colaboración entre pares y la resolución creativa de problemas.

Interactivas y sociales: promueven interacciones recíprocas entre los niños y las personas adultas (docentes, ATPI, familiares y otros agentes educativos).


Lúdicas: reconocen el juego como una actividad natural en la Primera Infancia e incluyen actividades estructuradas en las cuales los niños participan de manera voluntaria y placentera.

Desafiantes y adaptativas: son interesantes y alcanzables, desafiando el actuar y pensar de los niños. Además, se ajustan a las características individuales.

Reflexivas y evaluativas: fomentan la memoria de trabajo para revisar y aprender de las experiencias vividas, promoviendo una valoración propia de acciones y aprendizajes. También favorecen la reflexión por parte de las personas adultas para ajustar y mejorar las experiencias.

Equitativas y respetuosas: reconocen la diversidad cultural, lingüística y los diferentes ritmos de desarrollo de los niños, promoviendo un ambiente de respeto, solidaridad, colaboración y apoyo emocional mutuo entre todos los participantes.

Integrales en su diseño: abordan el desarrollo desde una perspectiva holística que reconoce la interrelación de procesos. Esto significa que el énfasis en ciertos procesos puede impactar o desencadenar otros aspectos del desarrollo infantil.



2.3 La persona adulta como mediadora en la experiencia

Como se resaltó en el Marco Curricular, los niños aprenden y se desarrollan a partir de las experiencias que viven al interactuar consigo mismos, con los demás y con el mundo que les rodea. En este marco de comprensión, las personas adultas (docentes, ATPI, madres, padres, familiares y otros agentes educativos) tienen un rol fundamental al diseñar, acompañar, apoyar, facilitar, promover y mediar las vivencias que ocurren en los diferentes entornos educativos.

Las personas adultas son observadoras atentas que, desde su disposición corporal, se muestran prestas a escuchar y apoyar las iniciativas de los niños. Plantean interacciones cálidas, afectuosas y respetuosas en las que brindan sostén y contención, y realizan preguntas y acciones que complejizan la forma de pensar, actuar y ser. Dedican gran parte del tiempo a descubrir quiénes son los niños que acompañan, qué les interesa y motiva, cuáles son sus saberes, capacidades y habilidades, para realizar el andamiaje





necesario con el fin de potencializar su desarrollo y aprendizaje en el marco de las experiencias.

En la educación dirigida a la Primera Infancia, las personas adultas actúan como mediadoras, por lo que sus decisiones y acciones son fundamentales para que los niños den forma a sus experiencias. Saber responder a preguntas desafiantes o difíciles de abordar y afrontar acontecimientos inesperados que alteran lo planeado requiere de empatía, paciencia y sabiduría. Es crucial saber cuándo intervenir o dar un paso atrás y permitir que las cosas sigan su curso, cuándo dejar hacer o cuándo alentar o reorientar ciertos comportamientos. Todo esto requiere del desarrollo de una habilidad intuitiva y sensible al momento de interactuar, es decir, del tacto pedagógico de los adultos (Max Van Manen, 1998).

Así, las personas adultas median en la experiencia al:

- Percibir y responder a las emociones de los niños de manera empática, reconociendo señales sutiles y ofreciendo apoyo oportuno y pertinente, de acuerdo con el momento de desarrollo.
- Tomar decisiones basadas en una comprensión profunda de las características y necesidades individuales de cada niño, atendiendo a los imprevistos que acontecen en la cotidianidad.
- Ajustar sus enfoques y estrategias para responder sensiblemente a los intereses, las características y las capacidades de los niños. Esta flexibilidad es fundamental para abordar la diversidad que caracteriza el desarrollo infantil.
- Construir una relación con cada niño basada en la confianza, valorándolos y ofreciéndoles un trato digno y respetuoso, y reconociendo su historia, contexto familiar, perspectivas y experiencias.
- Prestar atención plena durante las interacciones con los niños, demostrando un interés genuino en sus actividades e intereses, y brindándoles sostén afectivo y contención.
- Utilizar una comunicación clara y afectuosa, ajustando el lenguaje y el tono según la edad y el nivel de comprensión de cada niño. La comunicación debe ser bidireccional, permitiendo que los niños se expresen, opinen y participen en las conversaciones y la toma de decisiones sobre los asuntos que son de su interés.
- Saber identificar el momento oportuno para intervenir cuando los niños exploran y resuelven problemas por sí mismos o con el apoyo de pares y personas adultas. Acompañar con sensibilidad implica que el docente, el ATPI y los otros agentes educativos intervengan de manera respetuosa, privilegiando el desarrollo de la autonomía como uno de los propósitos fundamentales del proceso educativo en la Primera Infancia.



3

¿Quiénes son los niños de Inicial 2 e Inicial 3?

Los niños de 2 y 3 años se encuentran en un momento de crecimiento marcado por la afirmación de su independencia y el fortalecimiento de su identidad. Empiezan a reconocerse como personas distintas de su madre, padre o figuras cercanas, lo que les impulsa a explorar con mayor autonomía su entorno. Expresiones como «yo solito» o «no quiero» reflejan su necesidad de decidir por sí mismos y poner a prueba los límites que les rodean. Esta búsqueda de autonomía puede manifestarse como una aparente resistencia, aunque en realidad responde a su deseo de ejercer control sobre su propio cuerpo, emociones y decisiones.

Uno de los hitos que caracteriza esta etapa es el proceso de control de esfínteres, el cual involucra tanto la maduración fisiológica como la emocional. Cada niño lo alcanza a su propio ritmo, según su desarrollo y características individuales. Cuando logran controlar voluntariamente su cuerpo, también comienzan a tomar mayor conciencia de sí, lo cual refuerza su sentido de autonomía.

En paralelo, el conocimiento del cuerpo y la diferenciación de las sensaciones que experimentan fortalecen la construcción de la identidad y la conciencia corporal. A medida que exploran sus emociones, es común que vivan momentos de tensión, expresados a través de lo que comúnmente se denomina «berrinches». Estas reacciones no son más que manifestaciones legítimas del conflicto interno que enfrentan al tratar de comprender qué hacer con emociones como la frustración, el miedo, la







tristeza o la rabia. Dado que los recursos expresivos con los que cuentan aún son limitados —como el llanto, algunos gestos o palabras—, el acompañamiento cercano, empático y constante es fundamental para ayudarles a integrar, poco a poco, estrategias para reconocer y comenzar a autorregular sus emociones.

Los vínculos afectivos seguros que los niños han construido con su familia y sus cuidadores favorecen su autoestima, autoconcepto, imagen corporal y confianza, tanto con sus pares como con personas adultas. Estos vínculos les permiten enfrentar con mayor seguridad situaciones en las que las figuras significativas pueden alejarse o ausentarse por breves períodos, ya que tienen la certeza de que regresarán. Esto también se vincula con su desarrollo cognitivo y con la capacidad de lograr la permanencia del objeto en su memoria.

En estas edades, los niños son seres curiosos e investigadores, viven en asombro permanente de todo lo que exploran y descubren. Al apropiarse del lenguaje, manifiestan de manera oral sus comprensiones y preguntan sobre todo lo que ven, viven y sienten; expresiones como «¿por qué?» y «¿cómo?» marcan el camino para entender el funcionamiento de las cosas, las relaciones humanas, los fenómenos físicos naturales, los animales, entre otros. Esta curiosidad los impulsa a profundizar en la exploración del mundo, lo que da como resultado interacciones más complejas con los objetos y propicia, de manera natural, el juego simbólico, en el cual crean y recrean mundos imaginarios.

La manipulación de objetos concretos permite a los niños elaborar representaciones mentales, atribuyendo las características de un elemento a otro totalmente distinto. Por ejemplo, un zapato puede convertirse en un teléfono, en una caja o en un carro. A través de estas experiencias, los niños desarrollan su capacidad de crear nuevos escenarios y comprender el mundo que les rodea.

El juego es una actividad natural de la Primera Infancia, libre y voluntaria, que se realiza en todo momento y en todo lugar. Aunque su finalidad no es directamente el aprendizaje, los niños aprenden mientras juegan. Durante este periodo, interactúan por medio del juego, tanto de forma individual como con otras personas, animando objetos, creando historias y representando situaciones de su entorno. Asimismo, disfrutan de actividades grupales en las que bailan, cantan, imitan, exploran la naturaleza, experimentan, construyen, escuchan historias fantásticas y relatan sus propias experiencias.





La calidad de las narraciones que se les ofrecen, el uso variado del vocabulario, el contacto con libros de literatura infantil y la memorización de canciones, poemas, rimas y retahílas contribuyen enormemente a ampliar sus habilidades lingüísticas y son la base para despertar su curiosidad por la palabra escrita. De esta manera, el proceso de adquisición del lenguaje trae consigo el conocimiento y uso de nuevas palabras, con lo cual logran construir relatos cada vez más extensos, en los que se conjugan la realidad y la fantasía.

Al avanzar en la comprensión de la relación causa-efecto, basada en su experiencia y en la interacción directa con los objetos, los niños logran predecir y formular hipótesis sobre lo que sucederá antes de actuar. Aprenden a través del ensayo y error, lo que les permite poner a prueba sus ideas, comprobarlas, desestimarlas o cambiarlas por completo. Esto contribuye al desarrollo de procesos de autorregulación y de habilidades para planear y organizar su pensamiento previo a la acción.

Los niños proponen soluciones prácticas para resolver problemas o situaciones de la vida cotidiana; por ejemplo, si un juguete está fuera de su alcance, buscan un banco para alcanzarlo. Identifican diferentes enfoques y alternativas, y aprenden de los resultados obtenidos, mediante los cuales verifican la efectividad de sus propuestas.

Su destreza manual es evidente, lo que les permite hacer trazos mucho más definidos al dibujar, pintar o moldear. Dicha destreza también se aprecia al apilar bloques, encajar piezas, ensartar, transportar objetos de un lado a otro, envasar líquidos en recipientes, entre otras actividades. De igual manera, sus movimientos son cada vez más coordinados y precisos; logran mayor equilibrio al caminar por una línea o una pasarela. Disfrutan de los juegos corporales que involucran correr, saltar, cambiar de dirección y velocidad.

Los procesos anteriormente descritos no pasan de manera lineal, cada niño expresa de manera diferente y a su ritmo sus aprendizajes y los procesos de desarrollo que ha logrado conquistar. Por lo tanto, es importante observar y valorar cada acción, expresión y palabra que nos comparten, ya que es la manera en que se aprecia cómo han construido su mundo interno y la representación que hacen de su entorno.

4

Programas para las secciones de Inicial 2 e Inicial 3

El Marco Curricular para la Primera Infancia del Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología (MINEDUCYT) expresa su intención de acoger los Estándares de Desarrollo y Aprendizaje de la Primera Infancia (EDAPI) como base para el diseño pedagógico y curricular. Esto ha representado un desafío en la armonización pedagógica y curricular desde la Educación Inicial hasta el primer grado de Educación Primaria, con el objetivo de convertir el ciclo de la Primera Infancia en una ventana de oportunidad para el desarrollo personal y social.

El modelo pedagógico propuesto se fundamenta en el currículo basado en la experiencia, el cual se centra en el juego, el aprendizaje activo, la participación y la calidad de las interacciones, lo que asegura que la niñez sea protagonista en su proceso de desarrollo y aprendizaje. Para estar en línea con la Ley y Política Nacional Crecer Juntos, el sector educativo ha desarrollado una propuesta pedagógica que refleja la integralidad del desarrollo infantil, por lo cual se han planteado ámbitos de experiencia y núcleos pedagógicos como una forma de organizar y expresar la interrelación entre áreas de desarrollo, dimensiones y subdimensiones planteadas por los EDAPI, promoviendo un enfoque holístico.



Los cinco ámbitos de experiencia con sus respectivos núcleos pedagógicos son:

Ámbitos de experiencia	Núcleos pedagógicos
Relaciones sociales y afectivas	<ul style="list-style-type: none"> • Identidad y autonomía • Habilidades socioemocionales • Convivencia
Exploración y experimentación	<ul style="list-style-type: none"> • Pensamiento científico • Pensamiento tecnológico y computacional • Pensamiento lógico-matemático
Expresión estética y creativa	<ul style="list-style-type: none"> • Expresión musical • Expresión plástica y visual • Expresión dramática
Lenguaje, comunicación y expresión	<ul style="list-style-type: none"> • Oralidad • Lenguaje no verbal • Lectura y escritura
Cuerpo, movimiento y bienestar físico	<ul style="list-style-type: none"> • Cuerpo, imagen y percepción • Movimiento y expresión corporal • Bienestar físico

Los ámbitos de experiencia son de utilidad en la planificación, ya que favorecen un enfoque integral en el proceso de desarrollo y aprendizaje. Los núcleos pedagógicos, por su parte, delimitan focos centrales de experiencia desde una perspectiva integradora, a partir de los cuales se plantean los procesos de desarrollo y aprendizaje y los descriptores de progresión que se movilizan para cada grupo etario.

Así, la organización pedagógica y curricular basada en los EDAPI tiene como objetivo orientar a docentes, ATPI y otros agentes educativos en la planificación de experiencias, el diseño de ambientes, la estructuración de rutinas y la implementación de un proceso evaluativo centrado en los procesos, más que en los resultados. Todo ello está diseñado para potenciar el desarrollo integral y el aprendizaje en la Primera Infancia.

A continuación, se presentan los procesos de desarrollo y aprendizaje con sus respectivos descriptores de progresión para la sección de Inicial 2 e Inicial 3.



Ámbito de experiencia: Relaciones sociales y afectivas

El desarrollo de la identidad y de la autonomía en la Primera Infancia se potencia a través de experiencias que promueven la participación en las prácticas cotidianas, sociales y culturales, y la toma de decisiones por parte de los niños. Este ámbito orienta su fortalecimiento al motivar la realización de acciones propias del cuidado personal —como elegir su ropa, vestirse y desvestirse—, y al promover actividades como alimentarse de manera autónoma y colaborar en la organización de los espacios y materiales. De igual forma, impulsa el desarrollo de habilidades socioemocionales, fomentando la capacidad de reconocer y diferenciar emociones como la tristeza, el enojo y el miedo, y de alcanzar la calma con apoyo de las personas adultas.

Por último, se abordan los procesos de convivencia, fundamentales para el desarrollo de habilidades sociales y el sentido de pertenencia. En las secciones de Inicial 2 e inicial 3, se promueve que los niños participen activamente en experiencias grupales y sociales que les facilite interactuar con sus pares, construir vínculos afectivos y reconocer la importancia de respetar turnos, escuchar a los demás y resolver conflictos de manera pacífica. A través del diálogo y el juego, comienzan a establecer acuerdos y compromisos sobre las formas de relacionarse, compartir materiales, cuidar los espacios comunes y asumir responsabilidades colectivas. Estos procesos favorecen la comprensión de normas de convivencia y fortalecen su capacidad para expresar ideas y emociones con respeto desde los primeros años.

A continuación, se presentan los tres núcleos pedagógicos de este ámbito de experiencia, sus procesos de desarrollo y aprendizaje y sus descriptores de progresión.

Núcleo pedagógico: Identidad y autonomía

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Identificar algunas de sus características físicas. Progresivamente, reafirma su identidad al expresar acuerdo o desacuerdo frente a las propuestas que le hacen las personas adultas y sus pares.

Descriptor de progresión

Reconoce algunas características físicas que lo identifican.

Usa las palabras «sí» o «no» para expresar su acuerdo o desacuerdo ante las propuestas que le hace la persona adulta o sus pares.

Responde a las propuestas de las personas adultas expresando agrado, desagrado o interés.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Identificar algunas características, intereses y gustos personales. Progresivamente, reconoce algunas similitudes y diferencias con los demás.

Descriptor de progresión

Muestra preferencia por ciertas actividades que realizan las personas adultas que observa en su entorno.

Expresa verbalmente preferencia o desagrado por ciertas actividades, alimentos, personas, juguetes, objetos y juegos.

Reconoce algunas características personales que son similares y diferentes a sus pares y personas adultas, y las expresa verbalmente.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Participar en actividades cotidianas con su familia y pares, demostrando de forma progresiva una creciente autonomía e independencia del apoyo de la persona adulta.

Descriptor de progresión

Colabora en la recolección de sus juguetes y pertenencias en compañía de personas adultas y pares.

Muestra independencia en los momentos de alimentación: come sin apoyo de la persona adulta y colabora depositando los utensilios en el lugar indicado.

Demuestra mayor autonomía en las actividades de la rutina como peinarse y participar en las prácticas de higiene y bienestar, según sus habilidades y características.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Tomar decisiones sobre qué juguetes y materiales usar, así como qué acciones realizar. Progresivamente, contribuye con ideas e iniciativas para la organización de espacios, celebraciones y proyectos.

Descriptor de progresión

Toma decisiones sobre sus acciones como qué juguete elegir, alimentos que prefiere consumir, ropa que quiere ponerse, actividad que quiere realizar, lo que fortalece su sentido de autonomía.

Contribuye en la organización de sus pertenencias, materiales, juguetes y utensilios de manera autónoma, siguiendo las indicaciones de la persona adulta.

Propone ideas para resolver problemas, organizar celebraciones o manejar situaciones con menor intervención de la persona adulta, lo que contribuye al desarrollo de la confianza en sí mismo y en sus habilidades.

**Núcleo pedagógico:
Habilidades socioemocionales**

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Expresar seguridad al explorar, experimentar, jugar e interactuar con pares cuando sus familiares y personas adultas significativas están cerca. Progresivamente, desarrollan un sentimiento de confianza que les permite emprender acciones y ampliar sus relaciones sociales con mayor autonomía e independencia.

Descriptor de progresión

Llama la atención de las personas adultas significativas y de sus cuidadores para que lo acompañen en sus juegos y actividades cotidianas.

Muestra seguridad y confianza al separarse brevemente de su figura de apego para interactuar, jugar y compartir con pares y otras personas adultas.

Establece relaciones con personas adultas, cuidadores distintos a sus familiares, a quienes les expresa y comunica sus intereses, necesidades e iniciativas.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Compartir con sus familiares cercanos, personas adultas y cuidadores significativos sus logros, sentimientos, ideas e iniciativas. Progresivamente, desarrolla confianza en sí mismo, estableciendo relaciones de amistad con sus pares, a quienes les expresa sus emociones y con quienes comparte actividades e intereses.

Descriptor de progresión

Llama la atención de las personas adultas significativas compartiendo sus logros e intereses a través de expresiones verbales y no verbales.

Establece relaciones con pares en las que organizan juegos y actividades, expresando preferencias por algunas personas de su grupo.

Muestra preferencias por alguna persona adulta significativa y por algunos compañeros, con quienes establece vínculos afectivos de confianza y amistad.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Interpretar las emociones de sus pares, de las personas adultas y de sus cuidadores a través de la observación de gestos y posturas corporales. Progresivamente, comprende las intenciones y motivaciones de los demás, lo que influye en su propio comportamiento y en la forma en que interactúa con ellos.

Descriptor de progresión

Imita los comportamientos y reacciones de las personas adultas para expresar sus emociones en situaciones cotidianas y en los momentos de juego simbólico o roles sociales.

Asocia las emociones con diferentes situaciones y comportamientos por parte de las personas adultas, lo que le permite diferenciar entre alegría, enojo, tristeza, sorpresa, temor y tranquilidad.

Identifica algunos límites y normas que le proponen las personas adultas, reaccionando con enojo, frustración o berrinches, o aceptándolos según la situación.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Nombrar emociones como alegría, enojo, tristeza y temor, identificando las sensaciones corporales que estas generan. Poco a poco, muestra mayor interés por los sentimientos de los demás, ofreciendo apoyo o consuelo cuando es necesario.

Descriptor de progresión

Reconoce y nombra sus propias emociones, como alegría, tristeza, enojo y miedo, apoyado en el lenguaje no verbal.

Identifica gestos y reacciones de las personas adultas, asociándolos a alguna de las emociones y situaciones.

Ofrece consuelo a los pares y personas adultas a través del contacto físico y palabras amables y de afecto.



Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Compartir juguetes, materiales y espacios con otros niños, siguiendo las indicaciones de la persona adulta. Progresivamente, lo hacen por iniciativa propia.

Descriptor de progresión

Se niega a compartir sus juguetes o materiales ante la solicitud que le realiza la persona adulta.	Comparte ocasionalmente con otros niños juguetes, materiales y espacios, siguiendo las indicaciones de la persona adulta.	Toma la iniciativa de distribuir los juguetes y materiales con sus pares y personas adultas significativas.
--	---	---

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Compartir juguetes y espacios con sus pares y tomar turnos para usar algunos elementos. Progresivamente, llega a acuerdos para resolver situaciones de convivencia que se presentan en el juego.

Descriptor de progresión

Comparte juguetes, materiales y espacios con sus pares, por indicación de la persona adulta.	Busca el apoyo de la persona adulta para que medie en las situaciones de juego en que debe compartir un juguete o espacio con otros niños.	Establece acuerdos para el uso de juguetes, materiales y espacios con sus pares, en los que toman turnos o comparten los elementos.
--	--	---

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Reconocer los límites que establecen las personas adultas para orientar su comportamiento como «no pegar» o «no morder». Progresivamente, identifica que hay comportamientos que son aprobados o rechazados por las personas adultas.

Descriptor de progresión

Identifica que la palabra «no» es usada por las personas adultas para establecer límites o atender una indicación sobre un comportamiento específico que no es aprobado por ellos.	Responde a los límites establecidos por la persona adulta, expresando agrado, disgusto o frustración ante esto.	Explora los límites indicados por las personas adultas, comenzando a comprender que sus acciones y comportamientos provocan reacciones en los demás.
--	---	--

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Atender normas sociales como el respeto hacia los demás, esperar su turno, organizar los espacios y cuidar los materiales. Progresivamente, interioriza comportamientos que facilitan la convivencia en el grupo.

Descriptor de progresión

Se relaciona con sus pares desde el respeto, la colaboración y solidaridad, con la guía de la persona adulta.	Se apropia de algunas normas sociales que contribuyen a la convivencia con sus pares y con personas adultas, como tomar turnos, escuchar atentamente, recoger sus materiales, entre otras.	Aplica algunas normas sociales con los demás, aun cuando no esté presente la persona adulta significativa.
---	--	--



¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de identidad y autonomía?

✔ **Contribuir en la construcción de la identidad.** Este proceso requiere que la persona adulta cree oportunidades cotidianas para que cada niño se reconozca como único y se sienta valorado y parte de su comunidad. Para ello, es fundamental llamarlos por su nombre, marcar sus pertenencias y visibilizar su identidad en el ambiente, por ejemplo, colocando sus nombres en carteles accesibles y materiales de uso diario. También se pueden generar momentos para que se identifiquen a sí mismos y se observen en espejos o en fotografías, mientras la persona adulta describe en voz alta sus rasgos físicos —como el color del cabello, la piel o los ojos—, promoviendo una mirada apreciativa hacia sí mismos.

Igualmente, es importante hacer preguntas sobre sus gustos y darles tiempo para expresar sus preferencias respecto a juguetes, alimentos o actividades, reconociendo así sus elecciones. Actividades como trazar la silueta de su cuerpo e identificar las partes del rostro ayudan a fortalecer la noción de sí mismos. Finalmente, el ambiente debe estar intencionadamente enriquecido con elementos representativos de la cultura, el territorio y la comunidad a la que pertenecen, de modo que se fortalezcan sus raíces, su sentido de pertenencia y su identidad cultural.

✔ **Ofrecer oportunidades para la toma de decisiones.** Proporcionar opciones teniendo en cuenta la edad y las

capacidades de los niños para que puedan decidir por sí mismos transmite una sensación de confianza y libertad que los impulsa a expresar sus preferencias y opiniones. Es indispensable que la persona adulta, siempre que sea posible, respete las elecciones de los niños, garantizando su salud, bienestar e integridad. Algunas sugerencias que contribuyen a la conquista de la autonomía de los niños son:

- Dar a elegir entre varias opciones para que seleccionen la que más les guste o disfruten más.
- Preguntarles qué ropa o disfraces quieren usar, brindando alternativas para que elijan. Se deben respetar sus decisiones; aunque para las personas adultas las combinaciones que hace no sean adecuadas, para los niños significa una posibilidad de expresarse con libertad y desarrollar seguridad en sí mismos. A medida que crecen, irán apreciando más los colores y estilos.
- Crear un ambiente lúdico donde los niños tomen la decisión de qué zonas de desarrollo y aprendizaje quieren explorar, así como facilitar la expresión plástica, visual y gráfica libre. Por ejemplo, que elijan qué color y material quieren usar, o qué creación quieren hacer.
- Disponer material al alcance de los niños fomenta la responsabilidad en su cuidado y, además, proporciona posibilidades para elegir entre juguetes, colores, pintura, masas, tipos de papel, entre otros.
- Fomentar la participación en las actividades de las rutinas, tanto en el entorno del hogar como en el educativo, contribuye al cuidado y a la organización de los espacios. Por ejemplo, se les puede indicar dónde depositar la ropa sucia, ubicar los cubiertos y platos después de comer, cepillarse los dientes, lavarse las manos y quitarse la ropa. Gradualmente, la persona adulta puede disminuir su apoyo hasta que ellos lleven a cabo estas actividades por sí mismos.
- Acordar con las familias actividades para fomentar la autonomía e independencia en la vida cotidiana.





Promover la autoestima en la interacción cotidiana. Utilizar palabras cariñosas y afectuosas para resaltar los logros de los niños contribuye a la construcción de un autoconcepto positivo. Lo que para las personas adultas resulta fácil y obvio, para los niños son actividades o situaciones altamente retadoras, por lo cual valorar los esfuerzos, apreciar los intentos y resaltar la perseverancia permite que ellos se perciban como personas capaces y llenas de posibilidades para lograr sus objetivos.

Expresiones como «¡Lo hiciste muy bien!», «¡Inténtalo de nuevo!», «Sé que puedes, confío en ti», «Me siento muy orgulloso de ti», «La próxima vez sé que lo harás mejor», sirven como una manera de fomentar comportamientos autónomos y seguros, brindando apoyo y ánimo constante. Esto fortalece la relación entre él y la persona adulta, generando mayor confianza, al tiempo que les ayuda a reconocer sus habilidades y aquellos procesos que requieren de mayor esfuerzo o apoyo por parte de la persona adulta. Gradualmente, como consecuencia de su desarrollo motor, cognitivo, emocional y comunicativo, lograrán mayor independencia, lo cual contribuirá al fortalecimiento de su autoestima.

¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de habilidades socioemocionales?

✔ **Acompañar e impulsar el desarrollo socioemocional.** Promover el desarrollo de las habilidades socioemocionales es un proceso que trasciende la Primera Infancia. Sin embargo, en los primeros años, las personas adultas, además de ser modelo para la expresión y manejo de estas habilidades, son

apoyo para apropiarse estrategias que aporten gradualmente a su autorregulación. Por tal razón, es necesario considerar algunas premisas para apoyar la expresión de las emociones:

- Ser consciente sobre las emociones propias y dar ejemplo de calma y equilibrio al utilizar un tono de voz adecuado, respirar profundamente en momentos de tensión y mantener la calma ante situaciones de frustración o enojo en los niños.
- Validar las emociones de los niños, promoviendo que se expresen libremente. Además, prestar su voz para nombrar lo que están sintiendo: «Comprendo que estás triste porque querías ir de paseo, aquí estoy para ti», «Comprendo que no te gusta compartir los juguetes, y eso te enoja. Te invito a encontrar una manera para que todos disfruten de los juguetes», «Yo sé que estás ansioso por ir a jugar, vamos a respirar y terminar de recoger los materiales para luego salir al patio», «¿Quieres contarme qué te hace tan feliz hoy?». De igual manera, es importante que la persona adulta comparta con los niños cómo se siente respecto a ciertas situaciones, comportamientos y acontecimientos; puede utilizar frases como «Estoy feliz de verte», «Me siento contenta cuando jugamos», «En este momento estoy molesto y necesito respirar», «Siento miedo a las alturas, ¿me das tu mano?», entre otras.
- Utilizar colores, emoticones y gestos para acompañar ciertas emociones, con la finalidad de que los niños los identifiquen y asocien con los comportamientos o reacciones de las personas.
- Llevar a cabo ejercicios de relajación y respiración ante una situación de estrés o frustración, como respirar despacio y profundo, hacer pausas en el día para respirar mientras escuchan brevemente música instrumental o entrar en contacto con la naturaleza. Asimismo, se puede crear un espacio tipo refugio y nicho con cojines, aromas suaves, luz tenue y algunos muñecos, que invite a expresar sus emociones o a explorar estrategias para tranquilizarse.
- Utilizar herramientas audiovisuales que integren contenido sobre las emociones. Por ejemplo, pueden escuchar y ver

juntos la canción de La casa de Lula titulada «Todo lo que siento», entre otras.

- ✔ **Fortalecer relaciones de confianza.** A través de las interacciones de calidad se nutre la seguridad y confianza que necesitan los niños para compartir, jugar, participar y relacionarse con los demás. Se sugiere que la persona adulta se disponga para:
 - Escuchar y prestar atención a lo que expresan los niños. Mirarlos a los ojos como muestra de interés y empatizar con las situaciones y procesos que viven les permite encontrar seguridad. Para iniciar una conversación, la persona adulta puede servir como referente y contar algo que hizo en el día, enfatizar cómo se sintió, y luego dar la palabra a los niños. Es preferible evitar cuestionamientos largos, escuchar ayuda más a la expresión.
 - Fomentar la participación y la toma de decisiones en los asuntos que los involucran; crear situaciones para que



expresen sus opiniones sobre aspectos cotidianos, como qué zonas de desarrollo y aprendizaje quieren crear, cómo ambientar el espacio o cómo organizar la celebración de cumpleaños, entre otros.

- Valorar las muestras de cariño y aprecio que expresan los niños, ya durante los momentos de juego, las asambleas, la lectura de cuentos, entre otros. En muchos casos, estas manifestaciones se dan a través de una flor, un dibujo, abrazos o palabras de afecto.
- Participar en los juegos o actividades en los que los niños involucren a la persona adulta.
- Motivar el juego simbólico y de roles sociales para que representen y expresen sus comprensiones sobre la vida y las relaciones, así como para ayudarlos a identificar y encontrar formas de regular sus propias emociones.

¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de convivencia?

- ✔ **Propiciar actividades o juegos para compartir con los demás.** Es importante comprender que este grupo etario pasa de considerar únicamente su perspectiva a contemplar los puntos de vista de los demás. Por ello, creen que todos piensan y sienten de la misma manera que ellos. Esto puede llevar a que no entiendan por qué sus pares se irritan cuando toman un bloque de la torre que estaban construyendo; desde su perspectiva, los bloques estaban ahí y solo quería jugar con ellos. Esta situación puede parecer una resistencia a compartir sus pertenencias —como juguetes, alimentos y materiales—, pero lo que ocurre es que están en un proceso de aprendizaje sobre la empatía, la convivencia y la consideración hacia los demás. Con el tiempo y la guía adecuada, aprenderán a reconocer y respetar los sentimientos y las perspectivas de sus compañeros.

Por lo tanto, comprender que esta es una característica propia del desarrollo en estas edades puede motivar la creación



de experiencias y situaciones para que, de forma natural y espontánea, compartan algunos espacios o juguetes por breves momentos, con la mediación del adulto. Algunas ideas para apoyar este proceso son:

- Modelar acciones de empatía, comprensión y atención hacia los demás en la cotidianidad, como escuchar a otra persona sin interrumpir y demostrar interés y comprensión a través de gestos y respuestas.
- Realizar actividades colaborativas y con un objetivo en común, por ejemplo preparar una limonada, una fiesta, una torta o una ensalada de frutas. La idea es que todos aporten y participen en la actividad, incluido el momento de repartirla de forma equitativa.
- Ofrecer materiales y ambientes de juego que animen a que dos o más niños los utilicen al mismo tiempo.
- Invitarlos a, poco a poco, tomar perspectiva mediante preguntas como «¿Cómo crees que se siente tu amigo?», «¿Qué crees que podríamos hacer para que se sienta mejor?», «¿Cómo puedo ayudarte?», «¿Cómo crees que podemos solucionar esto?», entre otras.

✔ **Llegar a acuerdos para convivir en armonía.** Convivir en armonía es un proceso que se trabaja día a día con los niños; para ello, es importante que en el grupo se establezcan

acuerdos y límites claros para el uso de los espacios y los materiales, así como para las formas de relacionarse, a la vez que se ponen en práctica determinados valores. En este sentido, la persona adulta cumple un rol mediador al propiciar la construcción participativa de los acuerdos, en los que las voces de los niños son tomadas en cuenta y se da forma a las iniciativas que ellos proponen. Se sugiere que la persona adulta:

- En todo lugar y momento, ser un ejemplo para los niños. Practicar las normas de cortesía como saludar, despedirse y usar expresiones como «por favor», «gracias» y «permiso». Esto contribuye a que, paulatinamente, se apropien de estas normas y las integren de forma natural en sus dinámicas cotidianas. La participación de la familia en este proceso es fundamental, ya que es necesario que el hogar mantenga coherencia con los comportamientos y valores que se desean promover.
- Involucrar a los niños de la sección de Inicial 3 en la resolución de situaciones de convivencia, por medio de preguntas como «¿Qué podemos hacer si un compañero quiere el mismo juguete que yo?», «¿Qué puedo hacer si me enoja con alguien?». Escuchar con atención sus respuestas y tomarlas en cuenta, valorando y respetando la expresión de cada uno.

Apoyar a los niños en el proceso de autorregulación de sus emociones y comportamientos requiere tiempo y se extiende más allá de la Primera Infancia. Es crucial que, desde estas edades, se trace un camino para guiarlos. Las personas adultas brindan apoyo al enfocarse en lo que los niños pueden hacer y al valorar su capacidad para comprender y asumir los acuerdos construidos con su participación. Por ejemplo, en lugar de decir simplemente «no grites», la persona adulta puede acompañar la situación diciendo: «Sé que estás muy emocionado, vamos a hablar en voz baja para que todos podamos escucharnos mejor». De esta forma, se les ofrece una guía clara que no solo contiene la conducta, sino que promueve la comprensión, el autocuidado y la convivencia.

Es importante utilizar la palabra «no» solo en situaciones en las que la seguridad y el bienestar de los niños estén en riesgo. En



estos casos, se debe ofrecer una alternativa y una explicación para que comprendan gradualmente y acepten la orientación. Establecer límites claros es fundamental para que puedan participar, explorar y aprender en condiciones de seguridad.

La consistencia en los límites entre el entorno educativo y el hogar influye en el comportamiento. Por lo tanto, es necesario que tanto docentes, ATPI, familias y agentes educativos sean coherentes con sus límites, para que los niños comprendan los acuerdos y adopten comportamientos sociales que favorezcan la convivencia.



Ámbito de experiencia: Exploración y experimentación

Los niños son investigadores naturales. Su curiosidad innata los impulsa a observar, explorar, formular preguntas y buscar explicaciones sobre lo que sucede a su alrededor. Esta disposición al asombro se expresa en la interacción cotidiana con el entorno y se fortalece a través de experiencias sensoriales, manipulativas y situadas en contextos significativos para su vida. En este proceso activo de exploración, construyen comprensiones sobre el mundo que los rodea: identifican atributos, reconocen patrones, comparan, clasifican, infieren y descubren relaciones de causa-efecto, sentando así las bases para el desarrollo del pensamiento lógico, científico y tecnológico.

Este ámbito del desarrollo y el aprendizaje promueve oportunidades para que los niños se enfrenten a situaciones que requieren observar atentamente, formular hipótesis, buscar soluciones, establecer relaciones espaciales, cuantitativas

y temporales, y usar herramientas o recursos tecnológicos presentes en su entorno. De manera lúdica y situada, desarrollan habilidades como la resolución de problemas, la toma de decisiones, la organización secuencial de acciones, la creatividad, el pensamiento crítico y la representación simbólica, todo en coherencia con sus capacidades y etapa de desarrollo.

Así, a través del juego, la experimentación, el diálogo, la construcción y la reflexión, los niños se convierten en protagonistas activos de su aprendizaje, ampliando su comprensión del mundo natural, social y tecnológico, y fortaleciendo las competencias necesarias para desenvolverse en entornos diversos, cada vez más interconectados.

A continuación, se presentan los tres núcleos pedagógicos de este ámbito de experiencia, sus procesos de desarrollo y aprendizaje y sus descriptores de progresión.



Núcleo pedagógico: Pensamiento científico

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Mostrar interés por explorar elementos de la naturaleza y fenómenos naturales que llaman su atención. Progresivamente, experimenta con elementos naturales, descubriendo algunas de sus características y cambios que sufren.

Descriptor de progresión

Explora fenómenos naturales que llaman su atención, como el viento, la lluvia, la sombra, entre otros.

Descubre algunas características de los elementos de la naturaleza al interactuar con plantas, piedras, agua, tierra, entre otros.

Lleva a cabo experimentos usando tierra, agua, piedras y arena, lo que le permite descubrir nuevas texturas y observar cambios y propiedades de los elementos.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Explorar elementos de la naturaleza de manera más detallada, observando características y patrones presentes en ella. Progresivamente, establece conexiones significativas entre algunas acciones y las reacciones que producen.

Descriptor de progresión

Presta atención a las similitudes, diferencias y patrones de los objetos, animales, plantas, piedras y otros materiales.

Asocia objetos y elementos de la naturaleza, según sus características.

Establece conexiones entre las acciones y los efectos en los elementos naturales.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Plantear ideas sobre lo que podría suceder al realizar acciones con diferentes objetos. Progresivamente, pone a prueba sus hipótesis¹ mediante la experimentación.

Descriptor de progresión

Formula hipótesis basadas en experiencias previas sobre lo que podría suceder al realizar una acción.

Desarrolla diferentes acciones sobre los objetos de su entorno con la expectativa de observar una reacción específica.

Observa los resultados obtenidos en su experimentación y vuelve a comprobarlos una y otra vez.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Comprobar sus hipótesis al realizar experimentos con los objetos u otros elementos naturales. Progresivamente, desarrolla variaciones en las acciones o materiales utilizados, observando si obtiene los mismos resultados.

Descriptor de progresión

Formula hipótesis y las pone a prueba al experimentar de manera persistente una y otra vez con objetos y materiales.

Comparte algunas ideas antes de iniciar la experimentación con los objetos y materiales, lo que evidencia las hipótesis que quiere comprobar.

Comprueba la consistencia de los resultados del experimento al realizar variaciones en los materiales o las acciones, las cuales pueden o no alterar los resultados iniciales.

1. **Hipótesis.** En Primera Infancia se refiere a cualquier idea, suposición o expectativa que el niño busque comprobar por medio de la experimentación, lo exprese con palabras o no. Por ejemplo, que los colores cambian al mezclarlos o que si empuja el carrito con más fuerza llegará más lejos.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

No se observa.

Descriptor de progresión

No se observa.

No se observa.

No se observa.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Formular preguntas con la finalidad de obtener respuestas a sus inquietudes sobre el mundo que les rodea. Gradualmente, expresa sus ideas acerca de la comprensión que tiene sobre las propiedades de los objetos, seres y fenómenos naturales que observa y explora.

Descriptor de progresión

Expresa sus inquietudes sobre los objetos, seres o fenómenos naturales que llaman su atención, con la finalidad de entender el porqué de las cosas.

Busca obtener respuestas y explicaciones a sus interrogantes al consultar a las personas adultas.

Plantea posibles explicaciones y respuestas a sus preguntas usando sus propias palabras.



Núcleo pedagógico: Pensamiento tecnológico y computacional

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Relacionar ciertas acciones con sus efectos sobre objetos y personas, lo que poco a poco le lleva a anticipar algunos resultados al realizar acciones cotidianas.

Descriptor de progresión

Asocia sus acciones con algunas reacciones de los objetos, personas y materiales.

Anticipa algunos resultados a obtener al experimentar con objetos, juguetes y materiales cotidianos.

Repite juegos que implican acciones y reacciones de las personas y los objetos, anticipando el resultado a obtener.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Comprender que sus acciones tienen efectos sobre las personas, objetos u otros elementos del entorno. Progresivamente, amplía la predicción de los resultados de sus acciones.

Descriptor de progresión

Experimenta con diferentes acciones para ver cómo afectan a su entorno.

Comprueba el resultado de sus acciones repitiéndolas en distintas situaciones.

Predice las reacciones que se pueden obtener al realizar acciones específicas, relacionándolas con situaciones similares.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Descubrir la función² de los objetos cotidianos a través de la exploración y experimentación. Progresivamente, utiliza los objetos de forma no habitual para solucionar problemas que se le presentan.

Descriptor de progresión

Explora y experimenta con los objetos, descubriendo su función.

Usa los objetos de forma no convencional, descubriendo nuevos usos que puede darles.

Resuelve problemas cotidianos usando los objetos de forma novedosa.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Comprender que los objetos cumplen con funciones específicas, poco a poco hace uso de estos al jugar o para resolver problemas de la vida cotidiana.

Descriptor de progresión

Observa la forma en que las personas adultas usan los objetos e imita esas acciones al manipularlos o durante el juego simbólico.

Identifica la función de los objetos en las actividades cotidianas.

Juega a armar y desarmar juguetes o aparatos, identificando algunas de sus partes y sus funciones de manera intuitiva.

2. Función y uso de los objetos. La función se refiere a para qué sirve un objeto, es decir, su propósito o finalidad principal; por ejemplo, la cuchara tiene la función de ayudar a comer, la pelota tiene la función de rodar o botar para jugar. El uso es la manera en que se emplea el objeto en la práctica, que puede ser la prevista por su función o una forma alternativa que descubra el niño; por ejemplo, la cuchara se usa para comer (función) o para hacer sonidos al golpearla sobre una mesa (forma alternativa).

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Resolver problemas mediante el ensayo y error, experimentando con distintas alternativas hasta encontrar una solución efectiva a su problema. Progresivamente, logra resolver los problemas con menos ensayos.

Descriptor de progresión

Prueba diferentes alternativas o acciones para intentar resolver un problema, experimentando una y otra vez.

Prueba diferentes alternativas o acciones hasta lograr solucionar un problema.

Resuelve problemas con menos ensayos.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Solucionar problemas de la vida cotidiana realizando acciones que ha observado o utilizado con anterioridad, lo que eventualmente le lleva a solucionar problemas con cada vez menos ensayos.

Descriptor de progresión

Identifica alguna condición o variable similar a las que ha enfrentado en problemas previos cuando se presentan nuevas situaciones.

Prueba solucionar problemas haciendo acciones que ha observado o utilizado con anterioridad.

Soluciona problemas de la vida cotidiana con pocos ensayos, retomando acciones que le funcionaron en situaciones similares.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Seguir instrucciones de dos pasos, mostrando una capacidad creciente para comprender y ejecutar secuencias lógicas que estén relacionadas. Progresivamente, atiende indicaciones de más pasos de forma secuencial y ordenada, con el apoyo de la persona adulta.

Descriptor de progresión

Realiza dos acciones que están relacionadas de manera secuencial, atendiendo a las instrucciones que le da la persona adulta.

Sigue en orden tres o más pasos para realizar acciones o juegos con el apoyo de la persona adulta.

Organiza lógicamente una secuencia de dos pasos o más con el apoyo de la persona adulta, estableciendo qué hizo primero y qué hizo después.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Planificar sus acciones estableciendo una secuencia y un orden para llevar a cabo un juego o realizar una actividad. Progresivamente, muestra mayor perseverancia para completar las acciones planificadas de manera autónoma.

Descriptor de progresión

Organiza sus ideas siguiendo un orden lógico sobre las acciones a realizar en una actividad.

Sigue la secuencia de acciones planificada para desarrollar una actividad o juego, en ocasiones requiere el apoyo de la persona adulta para terminarlas.

Muestra mayor perseverancia al completar las tareas que ha planificado de manera autónoma.

Núcleo pedagógico: Pensamiento lógico-matemático

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Estimar la posición final de un objeto que se ha caído, incluso si no ha visto cómo o dónde cayó, combinando la búsqueda visual y el movimiento para encontrarlo. Gradualmente, comienza a usar términos simples para describir la posición de los objetos con respecto a su cuerpo.

Descriptor de progresión

Intenta ubicar los objetos que ha lanzado, buscándolos en distintos lugares, aunque estos no correspondan con la trayectoria final.

Estima la posición final de un objeto que se ha caído, incluso si no ha visto cómo y dónde cayó.

Comprende e intenta utilizar palabras relacionadas con la posición de los objetos como «cerca», «lejos», «adentro», «afuera», «arriba» y «abajo».

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Reconocer la posición de objetos en relación con su cuerpo. Progresivamente, identifica la posición de algunos objetos tomando como referencia otro elemento del entorno.

Descriptor de progresión

Ubica objetos en su entorno tomando como punto de referencia su cuerpo.

Expresa la posición de objetos del entorno respecto a su cuerpo, utilizando palabras como «cerca», «lejos», «sobre», «debajo», «arriba», «abajo», «delante», «atrás», «a un lado».

Ubica algunos objetos cotidianos tomando como referencia otro objeto o elemento del entorno.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Clasificar objetos de una colección de hasta 5 elementos seleccionando una característica como forma, tamaño, peso, longitud, color o sabor, de manera intuitiva. Progresivamente, identifica un objeto que no pertenece a una colección con base en una característica.

Descriptor de progresión

Percibe diferentes características de los objetos al explorarlos y experimentar con ellos como tamaño, peso, longitud, forma, sonido, capacidad, color, olor.

Crea colecciones de objetos con base en características como forma, tamaño, longitud o peso.

Identifica el objeto que no pertenece a un grupo de elementos, estableciendo similitudes y diferencias entre estos con base en una de sus características.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Clasificar objetos de una colección de hasta 10 elementos, seleccionando una o dos características como longitud, peso, tamaño o color. Gradualmente, identifica objetos que no pertenecen a una colección con base en una o dos características.

Descriptor de progresión

Percibe características de los objetos como forma, sonido, color, olor, capacidad, textura, longitud, peso, tamaño, volumen y superficie.

Expresa el criterio utilizado para clasificar objetos con base en una o dos características.

Selecciona los objetos que no pertenecen a una colección, identificando similitudes y diferencias entre los elementos de la colección con base en una o dos características.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Adquirir conciencia del paso del tiempo a través de la realización de las actividades diarias, lo que poco a poco le permite reconocer aquellas que ocurren durante el día y la noche, y utilizar algunos términos relacionados con el tiempo, aunque a veces con poca precisión.

Descriptor de progresión

Reconoce actividades que ocurren de manera sucesiva en su rutina, adquiriendo noción del paso del tiempo al participar en ellas.

Reconoce los ciclos día-noche como marcadores temporales, relacionando aquellas actividades de su rutina que ocurren durante el día y la noche.

Intenta utilizar términos relacionados con el tiempo, como «ayer», «ahora», «hoy» y «mañana», aunque en ocasiones con poca precisión.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Percibir el paso del tiempo a través de momentos de la rutina, asociando las actividades con secuencias temporales. Progresivamente, secuencia tres actividades o acontecimientos utilizando términos relacionados con el tiempo, con apoyo ocasional de la persona adulta.

Descriptor de progresión

Identifica la actividad anterior o posterior a otra actividad específica dentro de su rutina, comprendiendo términos como «antes», «ahora» y «después».

Secuencia tres actividades o sucesos de su rutina en el orden que ocurren.

Utiliza términos temporales asociando momentos de la rutina o acontecimientos, como «ayer», «ahora», «mañana», «antes», «después» u «hoy», aunque a veces requiere apoyo de las personas adultas.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Identificar visualmente dos grupos con la misma cantidad de elementos, hasta un máximo de cinco por grupo. De manera progresiva, con apoyo de la persona adulta, identifica dos grupos que tienen la misma cantidad de objetos, intentando utilizar términos relacionados con la cantidad.

Descriptor de progresión

Observa detenidamente dos grupos de objetos de hasta 5 elementos, intuitivamente indica en dónde percibe más o menos elementos.

Compara visualmente la cantidad de dos grupos que contienen el mismo número de objetos, con hasta 5 elementos, e identifica que ambos tienen igual cantidad, con el apoyo de la persona adulta.

Comprende e intenta utilizar términos relacionados con cantidad como «más», «menos» o «igual».

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Comparar de manera visual la cantidad de dos grupos de objetos de hasta 10 elementos. Progresivamente, intenta estimar la cantidad de objetos en cada grupo utilizando cuantificadores básicos, con el fin de hacer comparaciones más acertadas.

Descriptor de progresión

Observa dos grupos de objetos de hasta 10 elementos cada uno, identificando que no tienen la misma cantidad de elementos.

Identifica cuál grupo tiene más o menos elementos de manera visual, dentro de una colección de hasta 10 objetos.

Estima la cantidad de elementos de un conjunto utilizando números al azar, sus dedos o cuantificadores como «mucho» y «poco».

Ver siguiente página

Continuación

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Comparar intuitivamente dos objetos de forma directa con base en su tamaño, peso o longitud. Progresivamente, utiliza términos para expresar sus comparaciones.

Descriptor de progresión

Explora objetos de manera intuitiva reconociendo características como el peso, tamaño o la longitud.

Compara de forma directa algunos objetos al colocar uno al lado del otro o tomándolos en las manos para identificar sus similitudes y diferencias en cuanto a su peso, tamaño o longitud.

Utiliza algunos términos para expresar sus comparaciones como «grande», «pequeño», «largo», «corto», «pesado».

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Realizar comparaciones directas entre objetos con base en su longitud, peso, tamaño, volumen o capacidad. Progresivamente, utiliza la comparación de magnitudes³ en juegos o para resolver problemas de la vida cotidiana.

Descriptor de progresión

Compara dos objetos con base en características como el peso, la longitud, el tamaño, el volumen o la capacidad, utilizando estrategias como poner uno al lado del otro, uno dentro de otro, verter el contenido de uno en otro o tomarlos en las manos.

Expresa las comparaciones de algunas magnitudes de los objetos utilizando frases como «más grande», «más largo», «más pequeño», «más delgado», «más lleno», «más poquito» o «son iguales».

Compara algunas magnitudes de los objetos para resolver problemas de su vida cotidiana en los que debe hacer alguna elección o encontrar respuestas sobre las características de los objetos.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Reconocer objetos o figuras con forma similar. Progresivamente, identifica objetos que tienen la misma forma, utilizándolos para emparejarlos o encajar piezas de rompecabezas.

Descriptor de progresión

Identifica de manera intuitiva figuras u objetos que tienen forma similar.

Identifica y empareja figuras, objetos o imágenes que son idénticas.

Encaja piezas de rompecabezas grandes con hasta ocho piezas, identificando las figuras o imágenes que son iguales.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Identificar figuras y cuerpos geométricos presentes en el entorno, logrando progresivamente nombrar algunas figuras y construir estructuras utilizando material concreto como bloques, figuras y material moldeable.

Descriptor de progresión

Identifica figuras y cuerpos geométricos presentes en los elementos del entorno, reconociendo algunos con forma de círculo, cuadrado o triángulo.

Nombra algunas figuras geométricas que reconoce en elementos de uso cotidiano como círculo, cuadrado o triángulo.

Construye estructuras de mayor área o volumen, utilizando material concreto como bloques, figuras y material moldeable.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

No se observa.

Descriptor de progresión

No se observa.

No se observa.

No se observa.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Utilizar la agrupación y separación de objetos en una colección de hasta cinco elementos en juegos y situaciones cotidianas. Progresivamente, comprende que separar objetos es la acción inversa a agruparlos.

Descriptor de progresión

Agrupar hasta cinco objetos de dos conjuntos diferentes y utiliza el conteo de uno en uno para determinar el total de elementos.

Incorpora la acción de separar objetos y reconoce esta acción como la inversa de agrupar elementos.

Predice el resultado al agrupar o separar hasta tres elementos de dos conjuntos diferentes, sin utilizar los dedos o cualquier otro apoyo.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Expresar algunas cantidades de forma aleatoria, por medio de palabras o utilizando sus dedos. Progresivamente, utiliza los números para contar elementos del entorno de manera intuitiva y con poca precisión.

Descriptor de progresión

Menciona de forma aleatoria algunos números que ha escuchado en conversaciones y juegos.

Utiliza los números de forma aleatoria para contar elementos de un conjunto de objetos, para decir su edad o como parte del juego simbólico.

Reconoce que los números se utilizan para contar objetos, expresando el número de objetos en un conjunto, aunque con poca precisión.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Contar de uno en uno los elementos de un conjunto de hasta cinco objetos, reconociendo que el último número representa la cantidad total de elementos, con apoyo ocasional de la persona adulta. Progresivamente, utiliza los números y el conteo en juegos o situaciones de la vida cotidiana.

Descriptor de progresión

Recita una secuencia numérica en el orden correcto, en situaciones de juego o cuando suben gradas o cantan.

Cuenta objetos de uno en uno, señalando o tocando cada objeto de la colección, estableciendo correspondencia entre cada número y objeto, y asociando el último número contado con el total de elementos de la colección, con apoyo de la persona adulta.

Usa los números y el conteo en situaciones cotidianas como decir su edad, el número de juguetes que tiene o cantidades de dinero, aunque no sea el valor exacto.

Ver siguiente página

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Ordenar objetos o juguetes de manera intuitiva con base en alguna de sus características o siguiendo un patrón⁴. Progresivamente, realiza seriaciones cualitativas con base en alguna característica que le indica la persona adulta.

Descriptor de progresión

Explora diferentes formas de clasificar sus juguetes, siguiendo una característica visiblemente identificable.

Coloca sus juguetes uno después de otro con base en un patrón en el que intercala objetos de manera intuitiva.

Ordena objetos siguiendo un patrón que le indica la persona adulta, con base en una característica perceptible.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Crear series⁵ cualitativas con objetos, figuras y cuerpos geométricos, tomando en cuenta una característica, como color o forma, de manera intuitiva y libre. Progresivamente, ordena hasta cinco elementos con base en una magnitud, como su tamaño y longitud.

Descriptor de progresión

Agrupar objetos similares de manera libre y espontánea basado en características como color, tamaño, longitud o función.

Crear series simples de objetos, figuras o cuerpos geométricos con base en una característica como color o forma, de manera intuitiva.

Ordenar objetos con base en una magnitud como tamaño o longitud, con el apoyo de la persona adulta.

¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de pensamiento científico?

- ☑ **Explorar la naturaleza para comprender el mundo.** Explorar fomenta la curiosidad y el asombro por descubrir el mundo de las plantas, los seres vivos y los fenómenos naturales, mediante la observación, la experimentación y la formulación de preguntas. Requiere personas adultas que:

 - Animen a los niños a observar, tocar, oler y escuchar elementos naturales, por ejemplo al explorar diferentes tipos de hojas, piedras o sonidos de animales.
 - Promuevan experiencias en las que los niños tengan la oportunidad de plantar semillas, observar su crecimiento y registrar los cambios físicos en fotografías o ilustraciones.
 - Fomenten el juego simbólico, de roles y la creación artística que involucran elementos naturales como piedras, lodo, hojas, semillas, ramas, entre otros, para jugar a cocinar, buscar tesoros, crear collages o esculturas, construir herramientas, etc.
 - Propongan a las familias llevar a cabo visitas a bosques, parques, reservas naturales y jardines botánicos para que los niños puedan entrar en contacto con plantas y observar animales.
- Fomenten la curiosidad haciendo preguntas y brindando a los niños la oportunidad de expresar sus ideas y posibles explicaciones. Eviten proporcionar respuestas de inmediato; en su lugar, motiven la indagación y el razonamiento a través de preguntas adicionales que profundicen sus exploraciones.
- Motiven la participación de los niños en el cuidado del medioambiente a través de acciones como depositar la basura en su lugar, mantener limpios los espacios que utiliza, cuidar las plantas, animales y fuentes hídricas. Organicen asambleas para escuchar a los niños sobre lo que han aprendido durante sus exploraciones y sobre qué más quieren aprender.
- Relacionen las observaciones y experiencias en la naturaleza con situaciones cotidianas, ayudando a los niños a entender su entorno de manera más profunda.
- Dispongan de libros con imágenes de animales, plantas y del ser humano, motivando a la exploración y el planteamiento de preguntas.
- Motiven a observar la lluvia, el viento y las nubes; planteen interrogantes sobre cómo y por qué suceden estos fenómenos naturales.

4. Patrón. Se refiere a la organización de objetos, acciones o imágenes de manera repetitiva con el fin de identificar regularidades y predecir qué sigue.

5. Serie. Se refiere a la organización de objetos, eventos, acciones o imágenes siguiendo una pauta o regla establecida, la cual puede seguir o no un patrón.

✔ Promover la realización de experimentos científicos.

Organizar experiencias en las que los niños se asombren al observar cambios y resultados de sus acciones motiva la experimentación y aviva su curiosidad por descubrir el mundo. Las personas adultas que acompañan las secciones de Inicial 2 y 3 pueden:

- Proponer que los niños mezclen pinturas para crear nuevas tonalidades, haciendo preguntas como «¿qué pasa si mezclamos otros colores?» o «¿qué otras cosas se pueden mezclar para hacer colores?».
- Realizar mezclas como agua con azúcar, arena o tierra, y motivar la observación y expresión de ideas sobre lo ocurrido.
- Utilizar diferentes tipos de luz —como luces navideñas, lámparas, entre otras fuentes de iluminación— para fomentar el juego con la sombra y los colores, además de aprovechar el resplandor del sol.
- Usar recipientes transparentes con agua para observar qué elementos flotan o se hunden, y motivar la expresión de explicaciones sobre este fenómeno.
- Hacer talleres de cocina para preparar tortillas, pasteles, limonadas o jugos para que los niños observen lo que ocurre cuando se integran los ingredientes, así como los efectos que produce el calor, el frío o el uso de algún implemento de cocina. Es importante que se busque contar con condiciones higiénicas y de seguridad para que los niños puedan probar lo preparado y evitar accidentes.
- Respetar y escuchar con atención e interés los comentarios, las preguntas y las explicaciones que los niños expresen respecto de los fenómenos o elementos observados.

¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de pensamiento tecnológico y computacional?

✔ Desarrollar la creatividad y las habilidades para la resolución de problemas.

Promover que los niños descubran y exploren posibilidades para resolver problemas de la vida cotidiana de

forma ingeniosa en las secciones de Inicial 2 e Inicial 3 requiere de personas adultas que valoren sus capacidades de pensar y actuar de forma creativa. Con la finalidad de favorecer el pensamiento tecnológico y computacional, se sugiere:

- Ofrecer juguetes, objetos y artefactos que contengan botones, palancas o mecanismos de cuerda que los niños puedan explorar y manipular de forma libre para establecer conexiones entre sus acciones y los resultados obtenidos.
- Promover experiencias que ayuden a los niños a comprender cómo sus acciones influyen en los resultados, como encender luces o mover piezas, para ver cambios en una estructura.
- Acompañar en el seguimiento de instrucciones de dos o más pasos —por ejemplo «ubica el bloque dentro de la caja y luego cierra la tapa», «guarda tus juguetes» y «come tu refrigerio»— con la finalidad de comprender el orden lógico y secuencial de ciertas acciones.
- Crear situaciones en las que los niños realicen acciones en un orden específico, por ejemplo ordenar tarjetas con imágenes de la secuencia de una rutina o preparar algún alimento en pocos pasos.
- Acordar con las familias los tiempos, el uso seguro y las mediaciones de la persona adulta en la relación con los dispositivos digitales que sean apropiados para su edad, así como actividades interactivas que les permitan jugar y usar juguetes para familiarizarse con su uso.
- Formular preguntas abiertas que motiven a los niños a pensar cómo funcionan los objetos y qué pasaría si llevan a cabo una acción, por ejemplo «¿qué crees que pasará si presionas este botón?», «¿qué ocurrirá si quitamos este bloque o pieza?».
- Llevar a cabo talleres en los que los niños puedan concentrarse en la construcción o creación de objetos o artefactos con bloques, cajas de cartón, utensilios, elementos de la naturaleza y otros materiales.
- Definir dentro de la rutina tiempos para el juego simbólico y de roles, motivando a los niños a usar de manera ingeniosa juguetes y objetos.

¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de pensamiento lógico-matemático?

✔ Involucrar a los niños en actividades cotidianas.

Promover el desarrollo del pensamiento lógico y matemático debe ser algo divertido y natural. Los niños aprenden en la interacción con otros y en la vivencia de experiencias, por lo cual es fundamental conversar con las familias para que en el hogar promuevan su participación en las actividades diarias como:

- Ir al mercado e involucrar a los niños en la compra de alimentos que necesitan como frutas y vegetales, motivándolos a contarlos. Además, pueden mostrar cómo se organizan los alimentos, al clasificarlos y disponerlos en diferentes lugares y recipientes.
- Guardar los juguetes y agrupar todos los carros en una caja, las pelotas en otra, las muñecas en otra, así sucesivamente
- Preparar una receta de cocina, ayudando a seleccionar los ingredientes y utensilios necesarios. Usar tazas y cucharas medidoras para agregar la cantidad correcta de cada ingrediente, guiados por la persona adulta.
- Usar vocabulario matemático como «pequeño», «grande», «poco», «mucho» y «pesado», así como el uso de la secuencia numérica de forma espontánea.
- Hacer un recuento de qué hicieron durante el día siguiendo una secuencia, usando expresiones como «durante la mañana», «cuando era mediodía almorzamos...», «ahora que es de noche vamos a cenar y dormir».
- Al caminar o subir las gradas, contar los pasos: «Vamos a contar las gradas mientras subimos: 1, 2, 3, 4, 5». Además, se puede hacer el conteo hacia atrás: 5, 4, 3, 2, 1.

- Repartir juguetes u objetos a los niños, luego verificar que todos tengan uno y contar cuántos objetos hay en total.

Se debe recordar que el error es parte natural y esperado dentro de las actividades diarias. Cuando el niño comete una equivocación, es importante acompañar y corregir con paciencia, y motivarlo a que vuelva a intentarlo. Asimismo, se sugiere reconocer y elogiar los aciertos o la correcta realización de los procedimientos, ya sean pequeños logros o avances más complejos, ofreciendo el refuerzo tan pronto como se observe la acción.

✔ Disponer materiales, objetos y recursos al alcance de los niños.

Si es posible, se recomienda el uso de materiales reales en lugar de imágenes o representaciones pictóricas. Se sugiere organizar en estantes los juguetes materiales y los objetos para la exploración; para esto, es fundamental llevar a cabo una selección que tome en cuenta diferentes tamaños, colores, formas, texturas y funciones para que los niños:

- Comparen cualidades y magnitudes entre dos o más objetos.
- Ubiquen la posición de los objetos en relación con su cuerpo u otros elementos.
- Clasifiquen objetos de acuerdo a uno o dos atributos.
- Ordenen objetos en una secuencia que siga un patrón, ya sea alternando colores u organizándolos por tamaño, del más pequeño al más grande.
- Introduzcan cajas o recipientes uno dentro de otro, y exploren tanto el volumen como la capacidad.
- Llenen y vacíen con agua o arena recipientes de diferentes tamaños y formas, transfiriendo el contenido de un recipiente a otro y observando lo que ocurre.
- Analicen dos grupos de objetos para que indiquen cuál grupo tiene más o menos.



- Participen en juegos de correspondencia en los que emparejen cada objeto de un grupo con uno de otro. Por ejemplo, colocar una hoja de papel junto a un lápiz de color y luego comparar cuántas parejas se formaron y cuántos elementos quedaron sin pareja.
- ✔ **Observar las formas de los objetos.** Efectuar paseos o salidas a las zonas verdes o comunes e invitar a los niños a observar las formas de puertas, ventanas, botes de basura y cajas. Proporcionar fichas o imágenes con formas geométricas y motivar a buscarlas e identificarlas. También se pueden disponer bloques lógicos para que construyan y los utilicen en sus creaciones.



Ámbito de experiencia: Expresión estética y creativa

Las experiencias artísticas ofrecen a los niños un lenguaje simbólico para expresar aquello que sienten, piensan e imaginan. Desde los primeros meses de vida, el arte se convierte en una vía para explorar el mundo, conocerlo y dejar huellas. Un trazo, un sonido, una imagen, un movimiento o una representación cobran sentido como forma de comunicación, expresión y construcción de identidad. A través de la música, la expresión plástica, visual y dramática, los niños descubren nuevas maneras de relacionarse consigo mismos, con los otros y con el entorno.

Este ámbito de experiencia reconoce las expresiones artísticas como un proceso lúdico y profundamente humano que favorece la creatividad, la sensibilidad, la observación y la

imaginación. En cada etapa del desarrollo, las expresiones artísticas brindan oportunidades para explorar colores, formas, materiales, sonidos, ritmos, movimientos y emociones, fortaleciendo así la expresión individual y colectiva, el disfrute estético y la capacidad de representación simbólica.

El acompañamiento respetuoso y atento de la persona adulta facilita que estas expresiones florezcan y se conviertan en experiencias significativas, en las que cada niño pueda crear, recrear y compartir su manera particular de ver el mundo.

A continuación, se presentan los tres núcleos pedagógicos de este ámbito de experiencia, sus procesos de desarrollo y aprendizaje y sus descriptores de progresión.

**Núcleo pedagógico:
Expresión musical**

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Participar en juegos rítmicos en los que progresivamente se mueven siguiendo el pulso y la melodía.

Descriptor de progresión

Escucha atentamente los ritmos de las melodías.

Varía la velocidad de la marcha de acuerdo con el ritmo de la música.

Lleva el pulso con sus palmas o al zapatear.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Percibir las variaciones del sonido —graves-agudos, fuertes-suaves, rápidos-lentos— y asociarlos con imágenes de situaciones, objetos, animales y expresiones faciales y corporales presentes en los juegos de memoria musical.

Descriptor de progresión

Relaciona imágenes de objetos e instrumentos musicales con un sonido.

Asocia movimientos con fragmentos de una canción y los intenta imitar.

Participa en juegos de memoria musical en los que relaciona imágenes de situaciones y animales con sonidos graves-agudos, fuertes-suaves y rápidos-lentos.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Explorar los sonidos que producen ciertos objetos cotidianos (cotidiáfonos⁶) o instrumentos musicales. Poco a poco, experimenta con ellos para crear ritmos de manera espontánea.

Descriptor de progresión

Presta atención a los diferentes sonidos que escucha en su entorno.

Utiliza objetos cotidianos e instrumentos musicales para crear diferentes sonidos.

Asocia los sonidos que realiza a partir de objetos cotidianos e instrumentos musicales con aquellos que escucha en la naturaleza o su entorno.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Realizar percusión sobre diferentes cotidiáfonos o instrumentos musicales. Progresivamente, lleva el pulso de sus canciones favoritas.

Descriptor de progresión

Explora los diferentes instrumentos musicales o cotidiáfonos que se pueden percudir con las manos.

Experimenta e improvisa diversas maneras de percudir instrumentos musicales y cotidiáfonos, utilizando diferentes utensilios.

Usa diferentes instrumentos musicales y cotidiáfonos para intentar llevar el ritmo de las diversas canciones que son de su interés.

6. Cotidiáfonos. Instrumentos sonoros realizados con objetos y materiales de uso cotidiano (cacerolas, tapaderas, cucharas, latas, botellas, etc.).

Inicial 2



Proceso de desarrollo y aprendizaje

Modular su voz para imitar sonidos graves-agudos, fuertes-suaves, poco a poco los asocia a imágenes de animales y expresiones faciales que se presentan en los juegos de memoria musical.



Descriptor de progresión

Usa la voz para producir sonidos graves-agudos, fuertes-suaves.

Relaciona sonidos graves-agudos o fuertes-suaves con animales y expresiones faciales.

Relaciona imágenes de animales y expresiones faciales con sonidos que los caracterizan.

Inicial 3



Proceso de desarrollo y aprendizaje

Identificar animales, objetos o lugares a partir de sus sonidos característicos, lo que progresivamente le permite apreciar los paisajes sonoros.



Descriptor de progresión

Reconoce los sonidos característicos de algunos animales, objetos y lugares.

Diferencia los sonidos que escucha e indica a qué animal, objeto o lugar corresponde.

Aprecia los sonidos de diferentes paisajes sonoros, asociando animales, objetos y lugares.



**Núcleo pedagógico:
Expresión plástica y visual**

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Mostrar agrado o desagrado al realizar actividades de expresión plástica. Progresivamente, expresa mayor interés o gusto.

Descriptor de progresión

Experimenta con diversos materiales (texturas, colores, tamaños, formas) que llaman su atención para elaborar sus creaciones.	Selecciona materiales para realizar creaciones plásticas y visuales, evidenciando interés y disfrute.	Muestra preferencia hacia una o más actividades de expresión plástica y visual al solicitar a la persona adulta materiales para llevarlas a cabo.
---	---	---

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Observar con atención las fotografías e imágenes de paisajes, animales, situaciones y obras de arte, indicando cuáles le agradan y cuáles no. Progresivamente, usa expresiones como «feo» o «bonito» para compartir la sensación que le generan.

Descriptor de progresión

Selecciona las fotografías e imágenes de paisajes, animales y situaciones que son de su agrado.	Muestra preferencia por algunas obras de arte que observa, indicando cuáles le agradan y cuáles no.	Expresa la sensación o percepción que tiene sobre las obras de arte o producciones de sus pares.
---	---	--

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Realizar garabatos de forma espontánea. Poco a poco, le otorga significado a sus creaciones al representar sus emociones y experiencias.

Descriptor de progresión

Hace garabatos de forma espontánea y libre, disfrutando el placer de dejar marcas en diferentes superficies y hojas.	Explora diferentes trazos mediante los cuales busca representar sus emociones y experiencias.	Expresa el significado de sus garabatos a través de palabras o frases que representan emociones y experiencias.
--	---	---

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Realizar trazos con la intención de representar sus emociones, experiencias y acontecimientos. Progresivamente, estos toman mayor forma y definición al dibujar y pintar.

Descriptor de progresión

Disfruta de trazar líneas, círculos, hacer manchas con movimientos enérgicos y libres.	Representa sus ideas, emociones, personas significativas, experiencias y acontecimientos mediante dibujos y pinturas.	Realiza dibujos y pinturas con trazos que evidencian mayor forma y definición.
--	---	--

Núcleo pedagógico:
Expresión dramática

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Mostrar preferencia por animar algunos títeres, juguetes y elementos cotidianos. Gradualmente, disfruta del juego simbólico en el que asume roles sociales de personas que observa cotidianamente y recrea personajes imaginarios.

Descriptor de progresión

Juega con títeres, juguetes y objetos cotidianos favoritos.

Anima títeres, juguetes y elementos cotidianos que son de su interés.

Asume roles sociales de personas que observa cotidianamente y de personajes imaginarios mientras juega solo o con sus pares.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Crear gestos y movimientos e improvisar con los objetos de su entorno para caracterizar personajes y situaciones imaginarias de manera espontánea a través del juego simbólico.

Descriptor de progresión

Disfruta al imitar diferentes gestos o movimientos que observa de sus personajes favoritos o personas significativas.

Crea gestos y movimientos para imitar personajes mientras lleva a cabo el juego simbólico.

Crea gestos, movimientos e improvisa con los objetos que tiene a su alcance para caracterizar personajes o situaciones cotidianas mientras lleva a cabo el juego simbólico.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Imitar los movimientos y sonidos característicos de algunos animales. Progresivamente, asume posturas y formas de desplazamiento para representarlos.

Descriptor de progresión

Usa su voz y cuerpo para simular los movimientos y sonidos característicos de los animales que más llaman su atención.

Asume posturas de los animales que desea representar y se desplaza imitando sus movimientos más característicos.

Representa con su cuerpo características de animales que le gustan mientras realiza sus sonidos.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Asumir diferentes roles sociales mientras juega con pares. Poco a poco, usa su imaginación para transformar y usar los objetos cotidianos y juguetes de forma novedosa.

Descriptor de progresión

Imita las acciones, los comportamientos y los relatos que observa y escucha en los entornos sociales en donde convive.

Vincula el juego de roles sociales a sus pares, con quienes construye una historia.

Usa de manera novedosa y fantástica los objetos cotidianos en el juego de roles sociales.



¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de expresión musical?

A continuación, se ofrecen algunas recomendaciones para promover el desarrollo de la expresión musical.

✔ Preparar espacios para crear y disfrutar de la música.

Organizar una zona de desarrollo y aprendizaje con diversos instrumentos musicales y elementos cotidianos para que los niños exploren las diferentes cualidades de los sonidos al interpretar, golpear suavemente con sus manos o con otros elementos. Esto contribuye a la creatividad, la exploración y la apreciación musical. Para lograrlo, la persona adulta puede:

- Elaborar en familia instrumentos como maracas hechas con botellas de plástico y semillas o palos de lluvia con tubos de cartón, semillas y palillos de dientes. La idea es que se varíe la cantidad y el tipo de semillas para que los niños aprecien diferencias entre unos y otros.
- Proporcionar tapas de ollas, cucharas de madera, recipientes plásticos o botellas con diferentes niveles de agua, y colgar del techo elementos metálicos o de cristal que se muevan con el viento y produzcan sonidos. Estas actividades fomentan la libre experimentación y permiten descubrir cómo los diferentes elementos producen sonidos al ser golpeados.

- Usar espacios abiertos o zonas verdes para que los niños aprecien los sonidos de la naturaleza: el viento, las aves y también el claxon de un automóvil.
 - Motivar a las familias para que durante las salidas al campo, zonas verdes, playa, parques o reservas naturales brinden a los niños la posibilidad de escuchar el trinar de los pájaros, la caída de agua de una fuente o río, el golpe del mar, el cantar de un gallo, los ladridos de un perro o el maullar de un gato. La idea es exponerles a paisajes sonoros e invitarles a prestar atención y descubrir qué o quién produce ese sonido.
 - Propiciar momentos que los inviten a bailar espontáneamente al ritmo de la música infantil y de ritmos propios salvadoreños.
 - Incorporar canciones y movimientos en los momentos de inicio y cierre de la asamblea que permitan explorar el ritmo y el pulso de forma espontánea. Asimismo, crear canciones para anticipar algún momento de la rutina como leer un cuento, recoger juguetes y materiales, tomar el refrigerio, entre otras actividades.
- #### ✔ Promover juegos de memoria musical.
- Desarrollar la capacidad de recordar canciones y reproducir sonidos y secuencias musicales breves requiere del apoyo de la persona adulta. A continuación, se presentan algunas ideas para poner en práctica estos juegos de memoria musical:
- En grupos pequeños con la sección Inicial 3, interpretar los tambores o las claves siguiendo una secuencia de sonidos cortos. Puede comenzar dando un golpe fuerte para que los niños lo repitan, luego puede aumentar la intensidad del golpe para ver la variación del sonido. Posteriormente, puede incrementar el nivel de dificultad golpeando el tambor o las claves dos veces, haga una breve pausa y dé un solo golpe, la idea es seguir la secuencia 2-1. De acuerdo con las habilidades y características de los niños, podrá aumentar la longitud y variación de los golpes.



- Como parte de la asamblea de inicio, realizar experiencias en las que los niños tengan que adivinar los sonidos que escuchan. Para ello, se puede crear una lista de reproducción o usar los elementos del entorno: hacer sonar una campana, poner el canto de un gallo o reproducir el sonido de una moto al encender el motor, entre otros.
- Hacer de la música y el canto la mejor aliada para anticipar el cambio de actividad o para generar expectativa sobre un momento o evento de la rutina. Cantar con el grupo cada vez que sea posible. Seleccionar las canciones de acuerdo con la edad; por ejemplo, con la sección de Inicial 2 deben ser breves y con ritmos que llamen su atención, mientras que con la sección de Inicial 3 se puede incrementar la longitud de la letra de la canción. En la medida que los niños memorizan la canción, se puede cantar una línea y luego pedir al grupo que la repita. También se puede aumentar la dificultad cambiando el ritmo o pedir que la canten usando solo una vocal.
- Incorporar en las canciones gestos o movimientos que ayuden a recordar las frases o palabras al involucrar más sentidos.
- Explorar las cualidades del sonido —como grave y agudo, fuerte y suave, rápido y lento— para que los niños se muevan o hagan un movimiento que los represente.
- Utilizar imágenes de instrumentos musicales con las que los niños estén familiarizados, como tambores, guitarras, flautas, maracas o campana; reproducir su sonido y solicitar a los niños que tomen o señalen la imagen del instrumento que creen que corresponde.
- Asociar imágenes con sonidos graves y agudos, fuertes y suaves, rápidos y lentos al momento de realizar juegos musicales. Por ejemplo, presentar la imagen de un gigante para invitarlos a cantar con voz grave o la de un ratón para cantar con voz aguda, y así sucesivamente, jugar con las diferentes cualidades del sonido.



- ✔ **Promover espacios de apreciación musical.** Promover espacios donde los niños escuchen y observen en video danzas de diferentes partes del mundo o llevar a la institución distintos grupos de danza de la comunidad, bandas musicales, cantantes locales o grupos musicales enfocados en producir música para niños para que aprecien diferentes tipos de música y danza, y para que progresivamente expresen sus gustos y preferencias musicales.
- ✔ **Danzar y danzar.** Ofrecer música que invite a los niños a moverse libremente por el espacio. Para ello, es necesario explorar previamente diversas melodías para seleccionar la que mejor se adecue a las características del desarrollo en estas edades; la danza ayuda a los niños a interiorizar el sentido del ritmo.
- ✔ **Desarrollar acuerdos con la familia.** Promover espacios para conversar con la familia acerca de la importancia de la música en la vida de los niños, logrando establecer acuerdos sobre las experiencias musicales con el fin de hacer una selección consciente del tipo de música que se quiere brindar; de esta manera se evita exponer a los niños a letras o ritmos poco adecuados para su momento de desarrollo. Se pueden ofrecer alternativas como la música infantil, canciones de cuna, folclórica, clásica, entre otras.





¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de expresión plástica y visual?

✔ **Crear espacios estéticos en donde los colores, las luces y las sombras toman forma.** Ambientar los escenarios educativos requiere de encontrar equilibrio entre los colores, los juguetes, los materiales y el mobiliario con que se cuenta. Más que «decorar», se propone crear ambientes armónicos, acogedores, agradables y potenciadores del desarrollo. Es fundamental prestar atención a los colores, el juego de las luces naturales y las formas que se pueden generar con sombras para fomentar su curiosidad, creatividad, bienestar emocional y el sentido estético. Así, se sugiere:

- Utilizar colores suaves y relajantes en las paredes, el techo y el mobiliario para crear un ambiente tranquilo. Recuerde que cada elemento que dispone en las paredes, techos y piso de los espacios debe contar con un propósito claro en cuanto al desarrollo y aprendizaje de los niños.
- Aprovechar al máximo la luz natural para crear efectos visuales con los colores y objetos.
- Experimentar con luces y sombras mediante elementos como linternas, proyectores y materiales translúcidos. Crear sombras con las manos o con objetos para fomentar la exploración, la curiosidad, la percepción visual y la creatividad.
- Realizar juegos al aire libre con la finalidad de observar cómo las sombras cambian con el movimiento del sol. También se puede invitar a los niños a identificar su sombra o dibujar las formas que ven en el suelo.

✔ **Organizar zonas de desarrollo y aprendizaje para promover la expresión plástica y visual.** Contar con la posibilidad de explorar y experimentar con diversos materiales contribuye a desarrollar la capacidad creativa y expresiva, por lo cual es importante poner al alcance de los niños materiales seguros y no tóxicos como crayones, pinturas lavables, papel de diferentes texturas, arcilla, plastilina, botones y semillas de gran tamaño, ramas y hojas que se han caído de los árboles, lana, retazos de tela, cintas adhesivas, pegamento, colores, marcadores, entre otros recursos para motivar su imaginación e ingenio. Para lograrlo, la persona adulta puede:

- Presentar los materiales de manera atractiva y creativa, ordenados a partir de una escala o clasificados por color.





- Disponer obras de arte universalmente reconocidas para que las observen y se motiven a representarlas según su punto de vista.
- Invitar a los espacios educativos a artistas locales como pintores, alfareros, escultores y artesanos de la comunidad para que interactúen con los niños y conozcan sus obras artísticas.
- Conversar con las familias para que, en la medida de sus posibilidades, visiten museos, galerías de arte y exposiciones. Para ello, es necesario identificar la oferta cultural disponible en el territorio, compartirla y facilitar su acceso.
- Disponer en la zona de desarrollo y aprendizaje destinada para la expresión plástica y visual libros que contengan imágenes de obras de arte, fotografías e ilustraciones de diferentes estilos, incluyendo de artistas locales y de otros países. Esto favorece la apreciación o disfrute de la belleza que reflejan las diferentes pinturas, la expresión emocional y la creatividad.
- Invitar a las familias para que junto con sus niños exploren la naturaleza para apreciar la belleza de sus paisajes, como flores, árboles, montañas, ríos y lagos. Durante esos paseos, recolectar materiales del entorno natural como hojas, flores, plumas y otros elementos encontrados en el suelo, que serán usados en sus creaciones.
- Organizar un espacio para recolectar materiales reciclables en buen estado y limpios —como botellas, tapones y bolsas de papel— con el fin de que sean incorporados en sus creaciones artísticas.
- Ofrecer en la zona de arte hojas de papel de diferentes gramajes y cartones de diferentes grosores, así como materiales recortados en diversas formas y figuras (casa, nube, animales entre otras). También, experimentar con diferentes tipos de crayones, pinceles de varios grosores y otros materiales como yesos gruesos, trozos de carbón, pétalos de flores, tallos y especias naturales en polvo para pintar, como achiote o cúrcuma.

- Explorar diferentes superficies —pizarras, piedras grandes, trozo de madera— para realizar sus trazos.

✔ **Conversar sobre lo creado.** Preguntar a los niños sobre lo que han creado o representado en sus producciones artísticas permite reconocer la intención comunicativa y expresiva. En ocasiones, puede ser que la única explicación sea «porque la quería hacer» y deberá ser suficiente. Con los niños de la sección de Inicial 2, quienes están en proceso de apropiación del lenguaje oral, será importante valorar gestos, movimientos y palabras para conocer lo que han creado.

Es importante recordar que para los niños la expresión plástica es una manera de poner a través de garabatos, dibujos, trazos o figuras aquello que sienten y piensan. Disponer de un lugar para exponer sus creaciones, tanto al grupo como a sus familiares, contribuirá a su autoestima y seguridad, a la vez que potencia su capacidad creativa.





¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de expresión dramática?

✓ **Improvisar historias con objetos cotidianos.** Ofrecer a los niños en la zona de juego dramático cajas de cartón, sábanas o telas, aparatos tecnológicos como antiguos teléfonos o televisores, entre otros materiales, puede ser una manera de fomentar su creatividad y la representación simbólica. Por ejemplo, una caja puede convertirse en un coche, un sombrero en una corona, una tela o sábana en un castillo o casa, etc. Promover su imaginación al crear mundos y situaciones fantásticas les permite representar en sus historias y personajes toda su capacidad creativa, así como comprender y elaborar su realidad. Las personas adultas pueden fomentar la expresión dramática al:



- Utilizar títeres de dedo, mano o marionetas para contar historias, dar vida a los personajes con diferentes tonos de voz y enfatizar las distintas situaciones que transcurren en la historia.
- Propiciar espacios en los que los niños puedan utilizar los títeres de manera libre y espontánea para recrear su propia historia.
- Organizar sesiones con las familias para elaborar títeres con calcetines limpios que ya no se usan, tubos de papel higiénico, guantes, telas, entre otros materiales. Esto permitirá que tanto en el hogar como en el entorno educativo el niño tenga la posibilidad de impulsar su imaginación.
- Disponer prendas de vestir y disfraces limpios y en buen estado en alguna zona para motivar la representación de personajes o roles que observan en la familia y sociedad ofrece posibilidades de comprender la lectura que hacen los niños sobre el mundo de las relaciones y las personas adultas.



✓ **Leer cuentos haciendo uso de las onomatopeyas.** Leer cuentos de animales y objetos que incluyan onomatopeyas, e invitar a los niños a imitar sus sonidos representativos, acompañándolos con movimientos corporales que los caracterizan. Esto no solo hará la lectura más divertida, sino que también favorecerá el desarrollo de su expresión corporal y gestual. Para lograrlo, la persona adulta puede:



Realizar gestos y movimientos mientras lee cuentos o cuenta historias.



Cambiar el tono de voz cuando habla otro personaje mientras lee el cuento o relata la historia.



Dramatizar cada acción que se va describiendo.



Imitar cada sonido onomatopéyico que va apareciendo en la historia.





Ámbito de experiencia: Lenguaje, comunicación y expresión

El lenguaje es una herramienta fundamental para que los niños comprendan el mundo, se expresen, construyan su identidad y se relacionen con los demás. La adquisición y el desarrollo del lenguaje en la Primera Infancia es un proceso complejo y progresivo, que va más allá de aprender a hablar: implica apropiarse de las formas culturales de comunicación, incorporar significados compartidos y desarrollar habilidades para expresar ideas, emociones, deseos, necesidades e inquietudes de forma cada vez más clara y estructurada.

Desde los primeros meses de vida, los niños participan en intercambios comunicativos a través del llanto, las miradas, los gestos, los movimientos y las vocalizaciones, que luego darán paso a las primeras palabras, frases y narraciones. A lo largo de este proceso, las interacciones con las personas adultas y con los otros niños se convierten en el motor principal del desarrollo lingüístico, ya que les ofrecen modelos de habla, ampliación del vocabulario y espacios para dialogar, imaginar, preguntar y construir significados.

Este ámbito abarca los distintos procesos que componen el desarrollo del lenguaje: desde la comunicación no verbal y la oralidad hasta las primeras aproximaciones a la lectura, la escritura y la comprensión de textos. A lo largo del ciclo de la Primera Infancia, se promueven experiencias que fortalecen tanto el lenguaje expresivo como el comprensivo, a través de la palabra, el gesto, el cuerpo y las múltiples formas de representación simbólica.

A continuación, se presentan los tres núcleos pedagógicos de este ámbito de experiencia, sus procesos de desarrollo y aprendizaje y sus descriptores de progresión.

**Núcleo pedagógico:
Oralidad**

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Comprender las situaciones comunicativas en las que participa, tomando turnos en la conversación. Gradualmente, sigue indicaciones simples y disfruta de la narración de historias cortas.

Descriptor de progresión

Presta atención a las personas que le hablan y les responde desde sus posibilidades.

Comienza a mostrar atención a las personas que le hablan y les responde desde sus posibilidades. Poco a poco, desarrolla la noción de que hay turnos en la conversación para hablar y para escuchar.

Sigue indicaciones o peticiones simples sobre algo que observa y muestra disfrute por historias contadas de forma interesante.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Disfrutar de relatos contados o leídos por las personas adultas, participando en la producción de onomatopeyas o palabras familiares que completan las frases. Progresivamente, hace intervenciones mediante las cuales evidencia comprensión de las situaciones vividas por los personajes.

Descriptor de progresión

Muestra disfrute al escuchar relatos que leen o cuentan sus cuidadores o personas que le son familiares.

Produce onomatopeyas y palabras familiares que completan frases de un relato.

Comienza a demostrar que comprende aspectos que le son familiares sobre algo que le cuentan, describen o preguntan.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Usar de manera diversificada el lenguaje oral para relacionarse con pares y personas adultas, expresando sus ideas, emociones y necesidades al pronunciar con mayor claridad las palabras que ha adquirido. Progresivamente, construye frases más extensas y complejas para comunicarse.

Descriptor de progresión

Repite palabras o expresiones orales que escucha de sus pares con los que juega o de personas adultas cuando le hablan.

Comienza a referirse a personas o cosas que necesita por medio de palabras y expresiones orales.

Usa frases más extensas para comunicarse con los demás, apoyados en ocasiones en las personas adultas.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Participar en conversaciones sobre temas de su interés, formulando preguntas y narrando sucesos en el orden en que ocurrieron para, progresivamente, argumentar sus ideas y puntos de vista sobre sus vivencias y las de los otros.

Descriptor de progresión

Interviene en conversaciones de su interés y expresa sus ideas y emociones de forma oral.

Entabla conversaciones con pares y personas adultas sobre temas que son de su interés.

Narra sucesos en el orden que ocurrieron, expresando ideas y emociones con diferentes tonos de voz, y comparte algunas preguntas y palabras que le son graciosas y divertidas.

Núcleo pedagógico:
Lenguaje no verbal

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Entender gestos y movimientos de sus cuidadores cuando conversan o le dan instrucciones, Progresivamente, señala a personas y objetos para apoyar el intercambio comunicativo.

Descriptor de progresión

Comienza a entender algunos gestos y movimientos de sus cuidadores cuando le expresan o indican algo.

Señala objetos y personas para comunicar sus necesidades e intereses.

Reacciona ante las miradas, gestos y movimientos de sus cuidadores cuando le expresan o indican algo sin usar palabras.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Demostrar un creciente entendimiento del uso de gestos convencionales que observa en su entorno. Progresivamente, responde a las expresiones faciales y corporales en situaciones comunicativas.

Descriptor de progresión

Reconoce la intención de algunas expresiones faciales y gestos convencionales que hacen las personas adultas de forma cotidiana.

Comprende el sentido de las expresiones faciales y corporales de pares y personas adultas en situaciones comunicativas.

Responde con gestos y movimientos convencionales a las indicaciones o solicitudes que le hacen las personas adultas de manera espontánea.



**Núcleo pedagógico:
Lectura
y escritura**

Inicial 2

**Proceso de desarrollo
y aprendizaje**

Disfrutar la lectura de cuentos de imágenes. Progresivamente, centra la atención en narraciones que combinan imágenes y textos.

Descriptor de progresión

Disfruta de los cuentos a través de la lectura de imágenes.

Expresa interés en la lectura de cuentos e historias que combinan imágenes y textos.

Solicita a la persona adulta que lea o narre una y otra vez la misma historia.

Inicial 3

**Proceso de desarrollo
y aprendizaje**

Participar en la lectura de narraciones, leyendo las imágenes, conversando y formulando preguntas relacionadas con lo que escucha, siguiendo el texto con la mirada o con su dedo.

Descriptor de progresión

Participa en la lectura de textos narrativos al expresar espontáneamente sus ideas.

Lee las imágenes señalándolas con su dedo y haciendo sus propias inferencias.

Formula preguntas relacionadas con las lecturas que escucha.

Inicial 2

**Proceso de desarrollo
y aprendizaje**

Aprender palabras nuevas con las cuales se comunica con pares y personas adultas, nombra los elementos y situaciones. Progresivamente, las utiliza en conversaciones, ya sea para describir o indicar algunas características de personas, animales y objetos.

Descriptor de progresión

Usa el vocabulario que escucha en las lecturas de cuentos y conversaciones.

Nombra los objetos o situaciones, demostrando la adquisición de nuevo vocabulario.

Incorpora el vocabulario adquirido para resaltar algunas características de personas, animales y objetos.

Inicial 3

**Proceso de desarrollo
y aprendizaje**

Usar vocabulario nuevo en sus conversaciones. Progresivamente, identifica su significado y el contexto en que se utilizan.

Descriptor de progresión

Incorpora en sus conversaciones y relatos nuevas palabras, usándolas con relativa frecuencia, aunque no se adecuen al contexto.

Descubre el significado de las palabras al usarlas en su contexto.

Utiliza el nuevo vocabulario en diversas situaciones comunicativas, evidenciando su apropiación y comprensión.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Participar en la creación de historias cortas a partir de sucesos cotidianos. Progresivamente, incorpora palabras, gestos y sonidos con los que enfatiza ciertas acciones.

Descriptor de progresión

Escucha con creciente atención la narración de historias cortas.

Complementa partes de la historia con palabras, sonidos y gestos que realiza.

Comparte ideas para crear historias.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Explorar sonidos del entorno mediante juegos y canciones con repeticiones. Progresivamente, se interesa por imitar palabras y sonidos que conforman frases sencillas.

Descriptor de progresión

Muestra curiosidad por explorar sonidos del ambiente y entorno.

Imita sonidos del ambiente o el entorno y palabras sencillas en canciones, juegos y cuentos.

Reconoce las pausas y palabras que conforman frases sencillas.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

No se observa.

Descriptor de progresión

No se observa.

No se observa.

No se observa.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Expresar ideas a través de garabatos acerca de lo que piensa y siente. Progresivamente, evidencia mayor precisión y forma en sus trazos.

Descriptor de progresión

Expresa espontáneamente lo que piensa a través de garabatos.

Realiza garabateo y expresa el significado, estableciendo relativa correspondencia con sus trazos.

Realiza trazos con mayor definición e intencionalidad.



¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de oralidad?

- ✔ **Entablar conversaciones en todo momento.** Aprovechar las interacciones cotidianas para fomentar el intercambio comunicativo con los niños, hablando sobre sus experiencias, emociones, gustos, juegos y lo que les interesa. La persona adulta actúa como un referente en la pronunciación y vocalización de las palabras, por lo que es necesario ser consciente de cómo se habla. A veces, se puede enfatizar o exagerar al pronunciar las palabras para brindar mayor claridad.



Varíe intencionalmente el vocabulario, utilizando palabras diversas para nombrar objetos o situaciones. Se sugiere mantener un registro del nuevo vocabulario, relacionando las palabras que se desean promover. Es importante usar estas palabras de manera natural y diaria para que, a medida que los niños las escuchan, se las vayan apropiando y las utilicen.

También se pueden usar tarjetas con imágenes de elementos para que los niños los conozcan y relacionen. Otra experiencia que se puede brindar para motivar el desarrollo de la oralidad es jugar con frases cortas que rimen, como «piña para la niña», «corazón de melocotón», «manzana para la mañana», entre otras. Se busca que progresivamente, a partir de las palabras que escuchan, identifiquen otras que rimen.

¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de lenguaje no verbal?

- ✔ **Brindar oportunidades para enriquecer la expresión gestual.** Incorporar gestos y movimientos como parte de la comunicación oral ofrece posibilidades para enfatizar el mensaje, además les permite interpretar situaciones sociales y contextos para comprender cuándo es apropiado cierto comportamiento. De esta manera, el lenguaje no verbal complementa y refuerza la intención comunicativa del lenguaje verbal. Gestos, expresiones faciales y movimientos



corporales contribuyen a expresar pensamientos y sentimientos en quienes se encuentran en proceso de desarrollar sus habilidades verbales.

En sus primeros dos años, los niños suelen frustrarse al ver que a algunas personas adultas se les dificulta comprender su mensaje; sin embargo, quienes comunican sus necesidades de manera no verbal tienen mayor éxito al comunicarse, puesto que se apoyan en este lenguaje para ampliar el intercambio comunicativo.

Otra manera de contribuir al desarrollo del lenguaje no verbal es a través del juego simbólico, dramático y de roles sociales, que fortalecen la expresión corporal. De igual forma, los gestos y las señales visuales favorecen que los niños entiendan y sigan instrucciones, especialmente cuando están aprendiendo nuevas acciones o conceptos. Durante las interacciones, es importante que la persona adulta recuerde que el lenguaje no verbal juega un papel importante, pues facilita la expresión de pensamientos y emociones.

¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de lectura y escritura?

- ✔ **Crear condiciones para el disfrute de la lectura.** Motivar el disfrute de la lectura, la narración de historias y el contacto con los libros constituye una experiencia que los niños necesitan de manera permanente para continuar apropiándose del lenguaje y descifrando los símbolos que socialmente se usan para comunicarse de manera escrita. Las secciones de Inicial 2 e Inicial 3 abonan el camino para acercar a los niños a la palabra escrita; por ello, es importante generar experiencias en las que tengan la posibilidad de:
 - Disfrutar de los libros, explorarlos, hojear las páginas, observar las imágenes y los colores.
 - Escuchar a diario un cuento o una historia narrada o leída por los docentes, los ATPI, los familiares u otros agentes educativos.



- Contar con espacios y tiempos definidos para leer o para solo pasar las hojas de los libros.
- Contar con una variedad de materiales para el garabateo libre y espontáneo.
- Contar con docentes que exploran y se familiarizan con los libros de las colecciones de literatura que el Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología pone a disposición de la Primera Infancia.
- Crear historias colectivas en las que los personajes fantásticos e imaginarios sean protagonistas de aventuras épicas.



Ámbito de experiencia: Cuerpo, movimiento y bienestar físico

Durante la Primera Infancia, el cuerpo se convierte en un recurso fundamental para explorar, expresarse, conocer lo que les rodea y relacionarse con otras personas. El movimiento y los sentidos son esenciales en este proceso, ya que les permiten descubrir sus posibilidades de acción, fortalecer su coordinación y equilibrio, y adquirir mayor control sobre sus desplazamientos y posturas. A través de experiencias lúdicas y cotidianas, desarrollan habilidades motrices, conciencia corporal y confianza en sí mismos.

Este ámbito también promueve el desarrollo de hábitos de vida saludables que inciden directamente en su bienestar. La alimentación, el descanso, la higiene diaria y la recreación son prácticas fundamentales que contribuyen al cuidado del

cuerpo, fortalecen la autoestima y favorecen la autonomía progresiva.

El desarrollo corporal y físico no ocurre de manera aislada, sino que se construye en la interacción constante con el entorno, en experiencias que responden a las características e intereses de cada niño. Por ello, es clave ofrecer ambientes seguros, variados y desafiantes, en los que puedan moverse libremente, probar nuevas habilidades, expresarse con el cuerpo y aprender a cuidar de sí.

A continuación, se presentan los tres núcleos pedagógicos de este ámbito de experiencia, sus procesos de desarrollo y aprendizaje y sus descriptores de progresión.

**Núcleo pedagógico:
Cuerpo, imagen y percepción**

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Identificar la posición de su cuerpo en el espacio al desplazarse y adoptar diversas posturas, percibiendo progresivamente su ubicación en relación con los objetos.

Descriptor de progresión

Explora el espacio mediante diversos movimientos y desplazamientos, tomando conciencia de la ubicación de su cuerpo.

Toma conciencia de la posición de su cuerpo en relación con los elementos que lo rodean, identificando cuando están cerca, lejos, arriba, abajo o a un lado.

Comprende la posición de su cuerpo con relación a los elementos al seguir instrucciones en los que se usan términos como cerca-lejos, sobre-debajo, adentro-afuera, arriba-abajo, adelante-atrás, a un lado.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Realizar acciones que impliquen un desafío corporal, como pasar por encima de obstáculos, dentro de túneles, debajo de vallas o saltar al lado de líneas, demostrando mayor comprensión en ubicación espacial.

Descriptor de progresión

Se orienta en el espacio al seguir instrucciones para moverse o desplazarse.

Amplía la conciencia espacial y corporal al orientarse en su entorno, superando obstáculos.

Lleva a cabo desplazamientos basados en instrucciones que incluyen múltiples pasos, mostrando la capacidad de seguir indicaciones más complejas y coordinar movimientos en el espacio.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Percibir las sensaciones corporales relacionadas con la necesidad de orinar o evacuar. Progresivamente, adquiere mayor control de sus esfínteres hasta lograr el uso del baño con el apoyo de la persona adulta.

Descriptor de progresión

Reconocer las sensaciones de tener la vejiga llena o la necesidad de evacuar.

Muestra señales de que necesita ir al baño, como tocarse el pañal, ponerse incómodo, pausar su juego o hacer gestos específicos.

Usa palabras, señales o gestos para indicar que necesita usar el baño.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Adquirir conciencia corporal de las sensaciones que indican la necesidad de ir al baño. Gradualmente, desarrolla un mayor control al lograr retener y liberar voluntariamente con menos apoyo de la persona adulta.

Descriptor de progresión

Expresa verbal y corporalmente que necesita usar el baño, usando palabras y gestos específicos.

Controla a voluntad su deseo de micción y evacuación, aunque en ocasiones surgen accidentes.

Anticipa el deseo de usar el baño y atiende su necesidad con menos apoyo de la persona adulta.

**Núcleo pedagógico:
Movimiento y expresión corporal**

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Realizar desplazamientos de un lado a otro, ya sea caminando o corriendo a diferentes velocidades. Progresivamente, logra esquivar obstáculos, saltar en uno o dos pies y subir o bajar gradas con mayor coordinación.

Descriptor de progresión

Esquiva obstáculos mientras camina o corre, cambiando de dirección y velocidad.

Despega uno o ambos pies del piso intentando saltar con y sin apoyo.

Coordina los movimientos de su cuerpo, como patear una pelota, subir y bajar gradas, esquivar obstáculos y saltar.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Combinar habilidades motrices con precisión como empujar o tirar de objetos, caminar sobre líneas o marcas en el piso, correr, saltar, girar, esquivar obstáculos, pedalear, patear, lanzar y atrapar.

Descriptor de progresión

Coordina los movimientos del cuerpo al empujar y tirar de los objetos aplicando diferentes fuerzas, así como al patear, lanzar o atrapar un objeto en movimiento.

Salta en uno o ambos pies desplazándose en diferentes direcciones y girando de diversas maneras.

Esquiva obstáculos y se desplaza siguiendo trayectorias rectas, curvas o en zigzag, a diferentes velocidades.

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Realizar movimientos coordinados al participar en actividades de la vida cotidiana en las que usan objetos, materiales, utensilios y herramientas.

Descriptor de progresión

Recoge objetos o alimentos pequeños con sus manos o haciendo uso de utensilios.

Realiza acciones que impliquen movimientos coordinados como abrir y cerrar puertas, encajar, amasar, sacar, romper, rasgar y arrugar.

Usa materiales, utensilios y herramientas al realizar acciones como insertar, ensamblar, trasvasar, enroscar y desenroscar.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Coordinar y controlar movimientos con precisión en actividades de la vida cotidiana en las que usan objetos, materiales, utensilios y herramientas de manipulación.

Descriptor de progresión

Realiza garabatos y trazos más definidos.

Realiza acciones que implican movimientos coordinados como encajar, amasar, romper, arrugar, insertar o sacar, doblar, ensamblar, trasvasar, abrir y cerrar, enroscar y desenroscar.

Utiliza toda su mano, tres dedos o dos dedos en forma de pinza para agarrar, apretar, romper, rasgar, mover, sacar e introducir, manipulando con control herramientas y utensilios de la vida cotidiana.

Núcleo pedagógico:
Bienestar físico

Inicial 2

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Participar en los momentos de higiene, recreación, descanso y alimentación con el apoyo de la persona adulta, adoptando hábitos saludables y de bienestar.

Descriptor de progresión

Se alimenta utilizando diferentes utensilios, y al finalizar los ubica en el lugar asignado, con el apoyo de la persona adulta.

Realiza intentos de peinarse, desvestirse, echarse agua al bañarse o cepillarse los dientes, con el apoyo de la persona adulta.

Disfruta de jugar en espacios abiertos y en contacto con la naturaleza, así como también de su rutina de descanso o relajación.

Inicial 3

Proceso de desarrollo y aprendizaje

Realizar actividades relacionadas con el orden de los espacios y el aseo personal durante los momentos de la rutina, adquiriendo hábitos saludables y de bienestar.

Descriptor de progresión

Participa en actividades para organizar materiales y juguetes, con el apoyo ocasional de la persona adulta.

Lleva a cabo algunas actividades de cuidado personal como peinarse, lavarse las manos, ponerse los calcetines, desvestirse, cepillarse los dientes o ir al baño, con el apoyo ocasional de la persona adulta cuidadora.

Toma la iniciativa en algunas actividades que generan bienestar, como seleccionar alimentos saludables, hacer actividad física o tomar pausas para descansar, aunque en algunas ocasiones solicite el apoyo de la persona adulta.



¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de cuerpo, imagen y percepción?



✔ Promover la conciencia corporal a través del movimiento.

Organizar actividades lúdicas para que realice acciones corporales en combinación con diversas habilidades como caminar, correr, saltar, lanzar, patear y arrastrarse en diferentes direcciones y velocidades, así como pasar a través de obstáculos como escalones, muebles, cajas, túneles, tablas, aros, alfombras, entre otros.



✔ Favorecer la comprensión de la ubicación espacial de los objetos.

Favorecer la percepción espacial de su cuerpo en relación con el mobiliario, los objetos, los animales y las otras personas, de modo que los niños establezcan progresivamente relaciones como: frente a, sobre, debajo de, a través de, en medio de, afuera de, adentro de, entre otras. Para esto, las personas adultas, en las interacciones cotidianas, ofrecen intencionalmente indicaciones que inviten a los niños a ubicarse y ubicar los objetos. Junto con la familia, se puede promover que en el hogar se aprovechen los momentos de organización y limpieza para invitar a los niños a ubicar objetos sobre la mesa, al lado de la puerta o debajo de la cama, según corresponda.

✔ Fomentar el desarrollo de la lateralidad y la orientación a través de actividades lúdicas.

Utilizar canciones y organizar experiencias de movimiento en las que los niños necesiten ubicar materiales de acuerdo con una indicación o superar obstáculos como saltar una cuerda que está tensa, trepar un obstáculo, caminar siguiendo líneas curvas, rectas o en zigzag, o cambiar de lugar al recibir la instrucción de pasar al lado derecho de la mesa o al lado izquierdo de la silla.

✔ Asombrarse con los cambios físicos y las capacidades corporales.

Valorar las conquistas de los niños, comprender que representan procesos complejos para ellos y acompañarlos desde el cuidado cariñoso, ético y sensible, acorde con sus ritmos de desarrollo, favorece la adquisición de un mayor control sobre su cuerpo.

Un proceso fundamental en este tramo es el control de esfínteres, que le permite transitar de usar pañal a utilizar el baño; es un proceso gradual que depende de la madurez neuronal y socioemocional del niño.

Cada etapa del control de esfínteres es un proceso evolutivo complejo que requiere tiempo, paciencia y acompañamiento afectivo por parte del adulto. Cuando el niño exprese o muestre señales de querer ir al baño, le ayudará que se valide su comunicación y que se nombre lo que está ocurriendo, por ejemplo «¿quieres hacer pipí?». Esto fortalece el reconocimiento de sus sensaciones y necesidades corporales.

Se sugiere utilizar ropa fácil de quitar para que el niño participe activamente del proceso y sea cada vez más autónomo en el uso del baño. Es importante mantener un ambiente de calma y respeto de la privacidad para que ir al baño sea una experiencia segura y tranquila. Se deben evitar burlas, comparaciones o comentarios negativos.

Se debe recordar que cada niño tiene su propio ritmo y, por lo tanto, hay que confiar en su desarrollo, acompañando, pero nunca exigiendo.





¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de movimiento y expresión corporal?

- ✔ **Promover el desarrollo motor.** Acompañar a los niños en el descubrimiento de las posibilidades que les ofrece su cuerpo al moverse, caminar, correr, trepar, bajar o subir gradas implica reconocer que cada avance y cada obstáculo superado representa un logro significativo en su proceso de desarrollo. El dominio del equilibrio y la coordinación general del cuerpo se construyen progresivamente y requieren tiempo, práctica y confianza. Por ello, es importante que la persona adulta aproveche de manera intencionada los desplazamientos cotidianos, los momentos de asamblea o el descanso para proponer experiencias lúdicas que incluyan saltos, movimientos con diferentes velocidades y direcciones o desafíos corporales sencillos. Imitar la postura y la forma de desplazarse de distintos animales es otra estrategia divertida y efectiva para fortalecer el desarrollo motor en esta etapa.
- ✔ **Organizar un espacio seguro y con diferentes propuestas que favorezcan la libertad de movimiento.** Llevar a cabo experiencias individuales o en grupos pequeños para motivar el desplazamiento sobre diferentes superficies, con algún grado de inclinación —como rampas, tablas o colchonetas inclinadas— supone retos corporales y de resolución de problemas. También en espacios amplios se pueden llevar a cabo actividades lúdicas con globos, pañuelos o pelotas de diferentes tamaños, se trata de lanzarlos al aire e intentar atraparlos antes de que caigan al suelo. Cada movimiento que los niños realizan favorece el desarrollo de las habilidades motoras como atrapar, soltar, recoger, lanzar y sostener.

De igual manera, se pueden ubicar cajas de cartón o recipientes plásticos a una distancia prudente e invitar a los niños a lanzar objetos para introducirlos en su interior. Esto fortalecerá la precisión y la fuerza.

También se pueden entregar fichas por cada acierto que tenga el niño para luego contarlas y ver cuántos aciertos ha logrado. Esto se vincula con procesos de pensamiento lógico y da mayor integralidad a la experiencia.

- ✔ **Crear circuitos motores.** Organizar tres o cuatro estaciones con diferentes desafíos que impliquen habilidades motrices para que los niños las recorran hasta completar el circuito. Las propuestas pueden incluir desplazarse esquivando conos en zigzag, pasar por debajo de un obstáculo o entre dos mesas, hacer giros sobre colchonetas, trasladar pelotas de una caja a otra y saltar fuera y dentro de aros, entre otras. Cada estación debe proponer movimientos diversos y divertidos para realizar de forma individual o en pares.
- ✔ **Realizar actividades de precisión.** Motivar a los niños para que armen, ensarten, amasen, caven, llenen o vacíen líquidos o materiales de un recipiente a otro exige movimientos coordinados y de precisión. También es posible usar diferentes objetos —como cucharas, palas, vasos, coladores o embudos— que proporcionen experiencias en las que se fortalecen los músculos más pequeños de las manos y los dedos.





¿Cómo apoyar el desarrollo y el aprendizaje del niño en el núcleo pedagógico de bienestar físico?

✔ **Promover el bienestar físico con la familia.** Los niños requieren experimentar consistencia entre lo que se les solicita en el entorno educativo y lo que realizan en el hogar respecto al desarrollo de su independencia, habilidades motoras y de bienestar físico. Por esta razón, es necesario que tanto en el centro educativo como en el hogar se provea oportunidades para:

- Abrochar y desabrochar botones.
- Vestirse y desvestirse.
- Abrir y cerrar bolsas y zíperes.
- Sacar y guardar sus juguetes.
- Usar los cubiertos para alimentarse.
- Depositar en el lugar indicado los cubiertos, platos y vasos al terminar de comer.
- Explorar y conversar sobre los alimentos, sus nutrientes y beneficios.
- Lavarse las manos antes y después de comer, jugar o tocar objetos.
- Disfrutar de actividades al aire libre.
- Descansar y realizar pausas durante el día para relajar el cuerpo.
- Reconocer las necesidades de sueño y descanso, ya que varían según el desarrollo.
- Hidratarse de manera permanente durante el día.
- Peinarse y cepillarse los dientes.
- Participar en la organización de las frutas y las verduras.

Estas experiencias contribuyen a que los niños creen conciencia sobre el cuidado de sí mismos, al tiempo que adquieren autonomía y hábitos de alimentación, higiene, organización y sueño.



5

Orientaciones para la implementación de las estrategias pedagógicas en las secciones de Inicial 2 e Inicial 3

Tomando en cuenta las particularidades de los niños de 2 y 3 años, se sugiere los talleres, las asambleas y las zonas de desarrollo y aprendizaje como las estrategias que más facilitan su desarrollo y el aprendizaje. Estas estrategias pueden ajustarse según las particularidades de las diferentes modalidades de atención.

5.1 Talleres

Los talleres representan una oportunidad para transformar la manera en que se realiza la educación de la Primera Infancia. Proporcionan sentido y estructura a las experiencias, propiciando el protagonismo de los niños en su proceso de desarrollo y aprendizaje. Al vivir directamente la experiencia y conversar posteriormente sobre lo realizado, lo vivido y, cuando sea el caso, sobre el producto obtenido, los talleres aseguran experiencias más significativas y la participación activa. En los talleres se promueve la curiosidad, el planteamiento de hipótesis y su comprobación, la concentración, el ensayo y error, la creatividad, la exploración, la búsqueda de soluciones y la expresión espontánea. A continuación, se presentan algunos ejemplos de talleres que se pueden llevar a cabo con los niños de estas edades.





5.1.1 Talleres para la expresión gráfica y plástica

- **Collage.** Seleccionar una superficie firme como el piso, el cartón o el cartoncillo. Disponer al alcance de los niños elementos de la naturaleza que se han caído de forma natural como pétalos de flores, hojas secas, ramas, piedras, semillas, entre otros recursos. Invitar a los niños a combinar de forma creativa los materiales para conformar alguna figura o generar patrones de colores. Para finalizar, tomar fotografías de estas producciones y colocarlas en un lugar visible, y motivar para que otros niños aprecien los resultados obtenidos y conversen sobre sus características.
- **Dibujo libre.** Ofrecer hojas de papel de diferentes gramajes (grosor) o cartones para hacer sus trazos con crayolas y pinceles gruesos o colores triangulares. También pueden utilizar pigmentos naturales como condimentos en polvo diluidos en agua o pétalos de flores. Antes de iniciar, pueden realizar un recorrido por la zona verde, leer un cuento o conversar sobre algo que sea de interés, para así invitarlos a dibujar y representar lo que han observado, escuchado y conversado.
- **Modelado o esculturas.** Seleccionar materiales que sean moldeables, no tóxicos, y que estén en buenas condiciones. Inicialmente, invitar a la libre exploración de la masa, realizando creaciones propias. Luego, en grupos, pueden construir figuras relacionadas con la naturaleza como plantas, flores, animales u objetos que sean de su interés. Valorar cada creación y destinar un lugar para exhibirlas con el propósito de que el grupo las observe, aprecie y converse sobre sus propias producciones.



5.1.2 Talleres de expresión musical

- **Paisajes sonoros.** Seleccionar elementos que son cotidianos y que, al golpearlos con la mano, moverlos o tocarlos con otros objetos, producen sonidos que pueden ser reconocidos por los niños. También se puede armar una lista de canciones en las que se producen sonidos de automóviles, ambulancias, patrullas, timbres, campanas, aves, la caída del agua, el mar, etc. Organizar al grupo en círculo, posteriormente invitarlos a cerrar los ojos y a escuchar con atención los sonidos para adivinar qué o quién los produce.
- **Juegos sonoros.** Mostrar imágenes de algunos instrumentos musicales, animales y objetos que tienen un sonido que los caracteriza. Reproducir grabaciones en las que se aprecien los sonidos e invitar a los niños a identificar la fuente del sonido, así como adivinar a quién o qué pertenece el sonido escuchado.




- **Instrumentos musicales.** Convocar a las familias para recolectar diferentes materiales con la finalidad de elaborar instrumentos musicales utilizando botellas de plástico y semillas para hacer maracas, recipientes de leche para tambores, tubos de papel higiénico, palillos y granos de arroz para palos de lluvia. Al terminar de elaborar los instrumentos musicales, invitarlos a explorar los sonidos que cada uno produce y motivar a encontrar diferencias o similitudes.
- **Dibujos rítmicos.** Ofrecer papeles de gran tamaño al grupo. Llamar su atención para que escuchen atentamente melodías con diversos ritmos y sonidos y con variedad de intensidad, al tiempo que se les pide representar con líneas, figuras o puntos las sensaciones que esos sonidos les generan. Al final, apreciar la creación que hicieron de forma colectiva desde la experiencia individual.
- **Álbum sonoro.** Disponer de varias revistas, periódicos e imágenes de lugares, animales, personas y objetos sonoros, y motivar a los niños a que observen y seleccionen aquellas que producen un sonido que es agradable, que les genera una sensación agradable o les interesa. Entregar a cada niño hojas blancas, dobladas por la mitad, organizadas tipo libro, para que en cada página peguen la imagen seleccionada y conformen su álbum sonoro. Este taller puede tomar más de una sesión.

5.1.3 Taller de experimentación y exploración


- **Coleccionistas de elementos naturales.** Llevar a cabo recorridos en el exterior para recolectar diferentes materiales del entorno natural —como ramas, piedras, trozos de madera, hojas, entre otros— y luego clasificarlos en cestos o cajas a partir de una o dos características cualitativas de color, tamaño o forma; realizar todas las clasificaciones posibles con los materiales que recolectaron. Para finalizar, colocar en la zona de arte o de construcción los cestos o cajas con viñetas para que, cuando los niños terminen de usarlos, puedan retornarlos a su lugar de acuerdo con la clasificación propuesta.
- **Exploradores de la naturaleza.** Los animales captan la atención de los niños. El Salvador tiene una gran variedad de especies que pueden explorar, al tiempo que desarrollan actitudes de protección y respeto por el mundo animal. De esta manera, se les puede proponer la creación de un mural en el que, en cada taller, se explore, converse y se aprenda sobre animales pertenecientes a un ecosistema específico: los que viven en el mar, las aves que habitan las montañas y anidan cerca de los volcanes, los que conviven en hogares y ciudades y aquellos propios de la zona rural. Este taller puede desarrollarse en varias sesiones, pues permite hacer un recorrido amplio para conocer diversas especies. Teniendo en



Nota. En el caso de los niños sordos, se puede apoyar el aprendizaje musical en las vibraciones y en las sensaciones táctiles, ya que tanto los elementos musicales como los cotidiáfonos se fundamentan en la vibración. Por ello, aun cuando un niño presente discapacidad auditiva, podrá percibir los sonidos de otra manera. Para favorecer su reconocimiento, puede invitar al niño a colocar las manos sobre el objeto que produce el sonido y así sentir su vibración y duración e intensidad.



cuenta la edad, es importante resaltar las características más evidentes y los datos que puedan resultar de interés. Junto con experiencias de expresión plástica y visual, se pueden explorar técnicas para recrear algunas texturas y formas. El mural toma forma a partir de las producciones propias de los niños; no se trata de que todos pinten el mismo pez o ave con los mismos colores, sino de que tengan la oportunidad de elegir materiales y poner su toque personal.

- 
- **Atrapar burbujas.** Disponer, en un espacio abierto, vasijas o recipientes plásticos: uno solo con agua y otro con agua mezclada con jabón de platos o solución para hacer burbujas. Entregar a cada niño un burbujero e invitar a experimentar con ambos líquidos para observar con cuál logran hacer burbujas. Hacer preguntas como «¿por qué solo el agua no es suficiente para hacer burbujas?», «¿qué tiene el jabón que, al mezclarse con el agua, crean la 'fórmula mágica' para producirlas?». Participar haciendo burbujas para que los niños intenten atraparlas. Posteriormente, invitar a conversar sobre lo que más disfrutaron y sobre otras maneras que conocen para hacer burbujas.
 - **Cubitos mágicos.** Utilizar moldes o recipientes para hacer hielo o helados. Invitar a los niños a llenarlos con agua usando goteros, esponjas o embudos y a agregar colorantes naturales como café, achiote, cúrcuma o paprika para pintar el agua de colores. También se pueden colocar palitos que faciliten su manipulación posterior. Llevar los moldes al refrigerador y, una vez congelados, poner los cubitos sobre papel blanco o diferentes superficies para observar los colores que han creado. Durante la experiencia, plantear preguntar como «¿cómo lograron obtener esos colores?», «¿qué otros colores creen que pueden crear?».
 - **Jugando con el viento.** En el exterior, disponer diferentes elementos que se muevan con el viento —papel crespón, listones, retazos de tela, bolsas de plástico, papeles, molinillo de viento, entre otros— e invitar a los niños a observar la dirección que toman esos objetos. Facilitar telas o listones para que experimenten libremente con movimientos. Al finalizar, preguntar: «¿qué otros objetos pueden moverse con el viento?», «¿cómo es que los aviones pueden volar?».



5.1.4 Taller para el disfrute de la literatura

- **Cuentos en movimiento.** Invitar a los niños a ser protagonistas de una historia imaginaria. Narrar la historia por partes para que representen con su cuerpo las situaciones que viven los personajes, por ejemplo cruzar por un río enorme, escalar una montaña, descender por un abismo, volar entre las nubes, etc. Al finalizar, proponer ejercicios de regulación de la respiración para volver a la calma. Se puede cerrar el taller invitando a los niños a dibujar la historia que protagonizaron.
- **El bolso viajero.** Proponer a la familia la elaboración de un «bolso viajero» usando materiales reutilizables como camisetas, bolsos, carteras o pantalones que ya no usen y puedan transformarse. Este bolso constituye una estrategia para que cuentos, revistas, libros de imágenes y pequeños objetos viajen desde el centro educativo hacia el hogar o viceversa, con el propósito de motivar a la creación de historias, conversar sobre algún suceso o personaje, descubrir características, aprender nuevas palabras o poner en práctica vocabulario nuevo. En los encuentros con las familias, es importante brindar orientaciones sobre cómo aprovechar estos momentos para enriquecer el lenguaje de los niños.

5.1.5 Taller de experiencias sensoriomotoras

- **Pista de obstáculos.** Proporcione a los niños materiales que puedan apilar, como cajas, cubos, trozos de madera, bloques de construcción, entre otros. Invitarlos a construir con estos

materiales y a distribuirlos en el piso, ya sea por toda la sala o en las zonas abiertas. Luego, invitar a que se desplacen imitando diferentes animales, como conejos, serpientes, gatos, caballos o ballenas, considerando que cada elemento en el suelo representa un obstáculo que deben esquivar. El objetivo de esta actividad es desarrollar el equilibrio, la coordinación y la postura corporal.

- **Caminar entre nubes.** Apoyarse en cojines, almohadas, colchonetas y barras para equilibrio que representen nubes y que, colocados estratégicamente, formen un recorrido por el piso. Se busca motivar que los niños conserven el equilibrio al caminar sobre superficies suaves y acolchadas o sobre otras más duras y angostas. La complejidad puede graduarse proponiéndoles agacharse, ponerse de pie, saltar, sostenerse en cuclillas o en puntas de pie. Al finalizar, realizar una asamblea para escuchar cómo se sintió el grupo y cuál superficie generó mayor dificultad.
- **Luces y sombras.** Aprovechar la luz natural que entra en el espacio seleccionado para proyectar en la pared o el piso las sombras de objetos o de los propios niños. Proponer una experiencia de exploración corporal en la que puedan observar cómo cambia su sombra al levantar las manos o mover un pie. También se pueden crear espacios con diferentes tonalidades de luz y observar las sombras que se proyectan al utilizar materiales traslúcidos de colores. El propósito es integrar la exploración, el movimiento y la percepción visual.

5.1.6 Taller de danza, cuerpo y movimiento

- **Las olimpiadas familiares.** Con la participación de la familia, organizar un encuentro para disfrutar del movimiento, la colaboración y la solidaridad. Primero, solicitar a las familias que seleccionen un color para representar al grupo. Luego, disponer sobre una mesa telas, papeles o cintas adhesivas de colores para diseñar sus dorsales, los cuales deberán colocarse en un lugar visible para identificar a cada familia. Previamente, organizar varias estaciones en el exterior, cada una con una prueba que deben superar. Por ejemplo, en la primera estación se colocan mantas, sacos o fieltros para que los niños se sienten allí y puedan ser halados para realizar un pequeño recorrido.

En la segunda estación, se puede proponer carreras de relevos y transportar un elemento con peso moderado; el niño inicia la carrera hasta encontrarse con su padre, madre o cuidador principal, le entrega el objeto y juntos



Nota. Para los niños con ceguera, la actividad puede realizarse con el apoyo de una persona que dibuje la silueta y coloque plastilina, papel retorcido u otros materiales que aporten relieve a lo trazado. De esta manera, el niño podrá recorrer la forma con el tacto y tener la oportunidad de conocer cómo es su propia silueta.



continúan el recorrido hasta la siguiente estación. En la tercera estación, encontrarán un recipiente con semillas o piedras pequeñas para que el niño las pase de un recipiente a otro usando ganchos de ropa o pinzas para cocina. En la cuarta estación, la familia deberá desplazarse bailando, hasta llegar al final del circuito. El cierre se lleva a cabo con una asamblea en la que los niños expresan las experiencias que vivieron.

- **Carrera de caballitos.** Solicitar la colaboración de las familias para que elaboren caballos de madera; la idea es que cada niño cuente con su caballo. Organizar una especie de pista para llevar a cabo las carreras; se pueden ubicar algunos obstáculos para elevar el nivel de complejidad de la experiencia. Al finalizar, los niños pueden decidir un espacio para estacionar sus caballos.

5.1.7 Talleres de cocina

- **Recetas favoritas.** Este taller se desarrolla en dos o tres sesiones. En la primera, se organiza una asamblea para indagar con los niños cuál es su comida favorita. Los docentes, ATPI y otros agentes educativos pueden preparar imágenes o fotografías de alimentos que son del agrado de los niños, proporcionando así apoyos visuales. Es importante involucrar a las familias, especialmente en el caso de los niños de dos años, quienes pueden necesitar el apoyo de una persona adulta. A través de una votación, los niños y las familias eligen una receta

para preparar colectivamente. Luego, se acuerda cómo se organizan para reunir los ingredientes necesarios.

En una segunda sesión del taller, los ingredientes se dispondrán de manera que los niños puedan percibir su aroma y características. Es importante que la receta seleccionada sea de fácil preparación. Algunos ejemplos de recetas que pueden ser elaboradas por niños de dos y tres años son: ensaladas de frutas o verduras, sándwiches, decoración de pasteles o galletas con mantequilla y jalea. Aunque la persona adulta está presente para apoyar, se busca que los niños sean los protagonistas. Además, es fundamental usar utensilios seguros, como cuchillos sin filo. Durante la preparación, es clave conversar sobre el olor, la textura y el sabor de los ingredientes para fomentar la exploración. También se puede conversar sobre el origen de los ingredientes, como de dónde viene el plátano o cómo se hace el queso o el pan.

Después de la preparación, se dedica un momento para disfrutar lo elaborado, prestando atención a prácticas higiénicas como el lavado de manos antes de comenzar. Para cerrar el taller, se pueden preparar tarjetas que ilustren cada paso de la receta, de modo que los niños intenten ordenar la secuencia que siguieron. Se recomienda limitar la actividad a un máximo de cuatro pasos para facilitar la comprensión. Involucrar a las familias en estas sesiones les permite identificar experiencias que pueden replicar en el hogar.





5.2 Asambleas

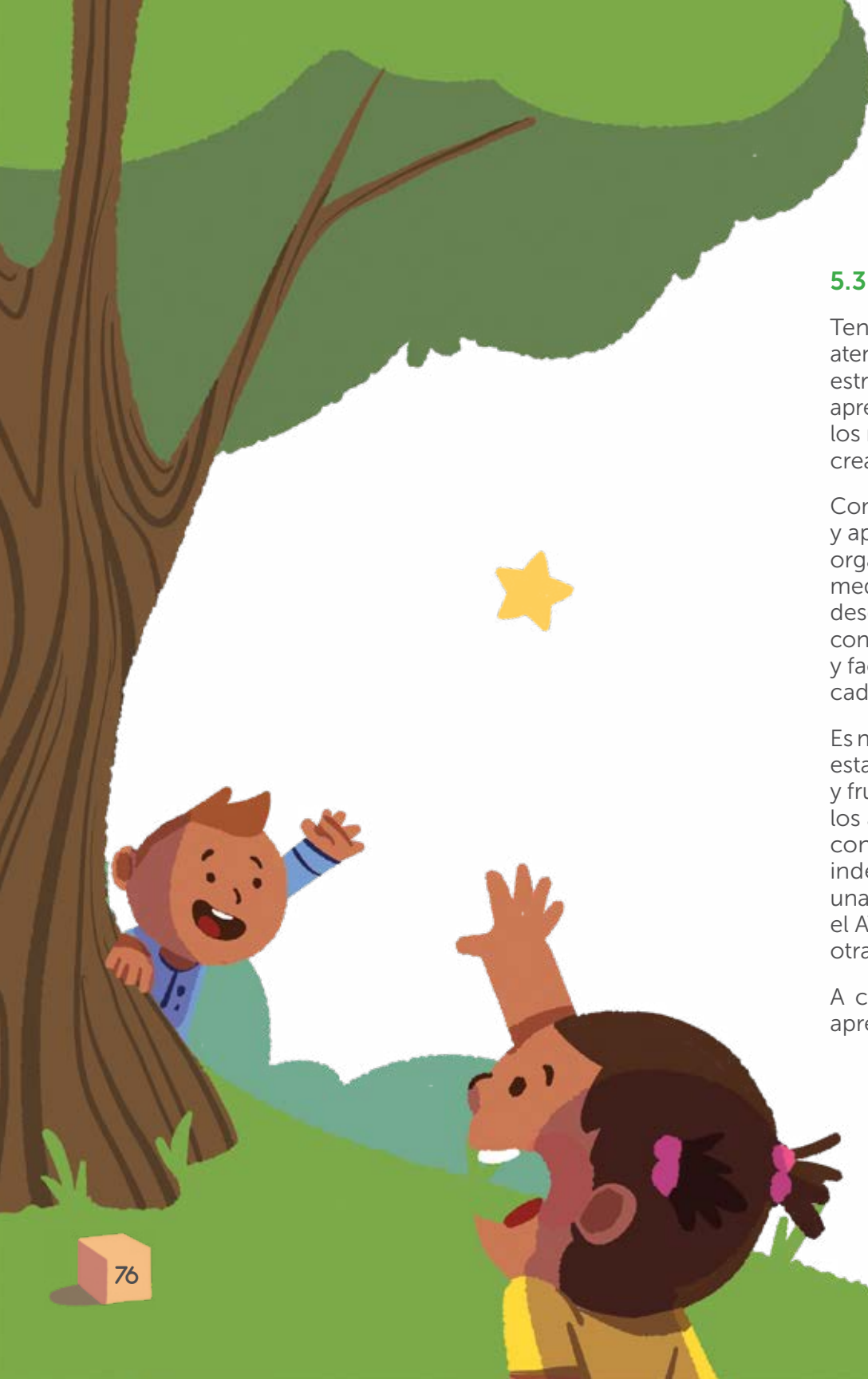
La asamblea es una estrategia que convoca al encuentro y a la conversación del grupo, considerando sus características y sus cortos períodos de atención. Es importante señalar que su implementación debe contemplar variaciones en el tiempo de duración, la disposición del espacio y las experiencias que se desean promover. A continuación, se presentan algunas sugerencias:

- **Delimitar un espacio.** Identificar y demarcar un espacio —con alfombras, cintas o cojines— para que los niños asocien ese lugar con los momentos de asamblea. En los casos de los círculos de familia, se les puede solicitar que traigan cojines, mantas o alfombras sobre los que puedan sentarse cómodamente.
- **Dinámicas variadas y lúdicas.** En una asamblea de inicio, se puede iniciar con la bienvenida, acompañada de una canción o de una actividad de expresión corporal que active y llame la atención de los niños. En los círculos de familia, las personas adultas pueden acompañar y apoyar a los niños en la realización de movimientos, en

la modulación de la voz y en el seguimiento del ritmo de la música, sin limitar la posibilidad de los niños de hacerlo de manera autónoma.

- **Narrar cuentos e historias.** Invitar a los niños a ponerse cómodos y mostrar objetos relacionados con la historia que se va a narrar. A medida que avanza el cuento, motivar la interacción con los elementos. También se pueden utilizar títeres de dedo o personajes fantásticos para captar la atención y asociar ciertos sonidos con acontecimientos del relato.
- **Incluir actividades de movimiento.** Incorporar experiencias que involucren el movimiento y la expresión corporal, como imitar el desplazamiento de algunos animales o moverse al ritmo de la música, con el propósito de promover la conciencia corporal.
- **Valorar los tiempos de atención.** Es importante tener en cuenta que los niños de 2 y 3 años tienen períodos de atención cortos, por lo cual se vuelve necesario alternar experiencias para mantener su interés y concentración.





5.3 Zonas de desarrollo y aprendizaje

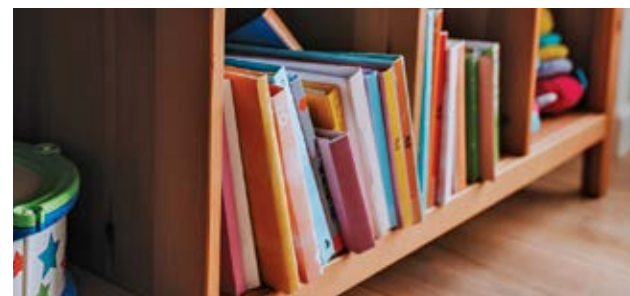
Teniendo en cuenta las características de las modalidades de atención en cuanto a espacios y recursos, es preciso adaptar esta estrategia a cada contexto. Por medio de las zonas de desarrollo y aprendizaje, se busca responder a las características e intereses de los niños: su deseo de explorar y conocerlo todo, experimentar, crear, correr, saltar, trepar, jugar solos o con otros, etc.

Con este grupo etario, antes de dirigirse a las zonas de desarrollo y aprendizajes es necesario establecer una rutina que les facilite organizar sus ideas, seleccionar a qué zona quieren dirigirse; a medida que crecen, se podrán realizar preguntas referidas a lo que desean hacer en estos espacios. Por ello, conversar previamente con los niños les brinda mayor enfoque y propósito a sus acciones y facilita su acceso a las zonas. Además, se recomienda nombrar cada zona de forma atractiva y fácil de recordar.

Es normal que durante las primeras semanas de implementación de esta estrategia se genere una sensación de caos, desorganización y frustración. Gradualmente, los niños comprenden e incorporan los acuerdos de uso de las zonas, generando una atmósfera de confianza y organización en la que se muestran mucho más independientes. Ante situaciones en las que deben optar por una zona que no era la deseada, la persona adulta, el docente, el ATPI o el agente educativo puede acompañarlos y mostrarles otras opciones para que descubran nuevos intereses.

A continuación, se sugieren algunas zonas de desarrollo y aprendizaje, que pueden ser fijas o móviles, según sea el caso.

- **Nido de lectura.** Es una zona en la que los niños encuentran libros sensoriales y de literatura organizados en estantes o libreros a su alcance, así como títeres, cojines, alfombras, sillas, entre otros materiales. Se puede ambientar con techos bajos elaborados con sábanas o velos. Las experiencias que se promueven motivan el disfrute por la lectura en voz alta o de forma individual.
- **Zona de expresión y creatividad.** Este espacio debe ser instalado y pensado como una fuente de oportunidades que motiva a los niños de 2 y 3 años a expresar sus pensamientos y emociones a través de la pintura, el garabateo, la expresión corporal, gráfica y pictórica y el canto. Es importante contar con un espacio para apreciar y valorar las creaciones propias y de los demás. Esta zona debe contar con recursos seguros, no tóxicos y del entorno como papelones, crayones, pintura, pinceles, plastilina, harina, arcilla, barro, entre otros.
- **Zona de juego simbólico.** Esta zona cuenta con una variedad de materiales, juguetes y aparatos reales en buenas condiciones, pero que ya no funcionan, con el propósito de que los niños jueguen a la casita, al doctor, a la cocina, a vender pupusas, entre otros.
- **Zona de construcción.** Su propósito es que los niños sean creativos al interactuar con variedad de materiales como bloques —de madera, plástico o de ensamblaje—, recipientes de diferentes tamaños, cartón, troncos de madera, entre otros. Las personas adultas, los docentes, los ATPI y los otros agentes educativos procuran que sea una zona con muchas posibilidades para construir, cambiando los materiales de forma regular.
- **Zona de experimentación.** Es un espacio dedicado a fomentar la curiosidad y el descubrimiento. Los materiales que allí se disponen brindan la oportunidad de interactuar con una variedad de objetos y elementos diseñados para favorecer el desarrollo de los sentidos y la resolución de problemas. A través de la manipulación, la observación y el juego, los niños exploran conceptos y descubren las propiedades de los objetos, desarrollando así su capacidad de análisis y pensamiento crítico de manera natural. Esta zona motiva a los niños a hacer preguntas, formular hipótesis y encontrar respuestas por sí mismos, sentando las bases para una comprensión más profunda del mundo que les rodea.



6

Orientaciones para el diseño de ambientes

El diseño de ambientes para el desarrollo y el aprendizaje de las secciones de Inicial 2 e Inicial 3 requiere tener en cuenta los cambios físicos, emocionales y sociales que caracterizan a los niños de estas edades. De manera particular, es un tramo etario en el que al buscar mayor independencia necesitan tener acceso a los juguetes y materiales, libre movimiento, posibilidad de exploración e interacción social, así como lugares definidos para llevar a cabo el proceso de control de esfínteres. En este sentido, para generar espacios estimulantes, interesantes, seguros y promotores del desarrollo, se requiere hacer explícita la relación entre el espacio físico, el tiempo y las interacciones entre pares y entre los niños y las personas adultas. Cuando esta relación tiene un propósito pedagógico, se generan propuestas permanentes para que los niños vivan experiencias y sean protagonistas de sus procesos de desarrollo y aprendizaje.

¿Cómo se organiza el espacio y los recursos para promover el desarrollo y el aprendizaje de los niños de las secciones de Inicial 2 e Inicial 3?

Al organizar el ambiente a partir de las zonas de desarrollo y aprendizaje, tanto el mobiliario como los materiales, juguetes y recursos toman forma para favorecer el libre desplazamiento, el movimiento, la exploración, el juego, la creación, la expresión y la experimentación de los niños. También se ofrecen oportunidades para elegir, según sus intereses, en qué lugar quieren jugar y qué desean hacer. La distribución de estantes, mesas, alfombras, sillas, entre otros muebles, debe favorecer la autonomía y la toma de decisiones. Además, es adecuado contemplar espacios internos y externos amplios y seguros para el movimiento, donde los niños puedan correr, saltar y vivir experiencias vinculadas al desarrollo motor.





Al ubicar los recursos al alcance de los niños o designar un lugar para que coloquen sus pertenencias —debidamente rotuladas con su nombre y una fotografía o imagen que los identifique—, se fomenta la independencia y su sentido de responsabilidad al administrar, cuidar y guardar los juguetes, materiales y objetos dispuestos para su exploración.

Al ser un ambiente dinámico y flexible, facilita la realización de actividades en grupos grandes y pequeños, favoreciendo la interacción social y el desarrollo de habilidades de cooperación. También es importante dar espacio para las experiencias y el juego individual, característico en este tramo etario. Esta organización supone que los docentes, ATPI y otros agentes educativos plantean diversas propuestas para que los niños, guiados por sus intereses, encuentren oportunidades de aprendizaje y potenciación de sus habilidades.

Los espacios se organizan de tal manera que los niños se sienten cómodos, acogidos y seguros. Para esto, es recomendable considerar ambientar con colores suaves en las paredes, así como aprovechar la luz natural y la incorporación de símbolos y elementos que reflejan la riqueza cultural y fomenten la identidad personal y grupal. Mantener los espacios internos y externos en condiciones higiénicas es muy importante, sobre todo en aquellas aulas en las que se inicia el proceso de control de esfínteres. Procurar que el mobiliario esté en buen estado, sin bordes afilados o astillas que puedan poner en riesgo la integridad y bienestar de todos, será igual de necesario.

¿Cuál es la funcionalidad del ambiente en los espacios destinados para los niños de Inicial 2 e Inicial 3?

Los espacios tienen el potencial de transformarse según la necesidad de la modalidad y del grupo, por lo cual asumen diversas funciones de acuerdo con los momentos de la rutina. En algunos casos, además de llevarse a cabo la práctica pedagógica, sirven como comedor o dormitorio. Por ello, es necesario transformar el ambiente y apilar las mesas cuando no se estén usando o aprovechar las colchonetas para que se conviertan en cómodas sillas o complementos para el juego. Además, disminuir la intensidad de la luz natural en los momentos de descanso o facilitar la disposición de los utensilios y residuos de alimentos en las zonas claramente designadas.

Usar los pasillos, patios, zonas verdes y parques infantiles permite ampliar los espacios para promover el desarrollo y el aprendizaje. Para esto, es importante adecuar los espacios con la intención de que los niños puedan acceder con facilidad. Por ejemplo, si los lavamanos no están a la altura de los niños, deben habilitarse bancos o gradas móviles, pero estables.





¿Cuánto tiempo se destina a las experiencias en cada uno de los espacios?

El docente, el ATPI u otro agente educativo organiza los momentos de la rutina de acuerdo con las características, intereses y necesidades de los niños, atendiendo también a las del contexto familiar. Establecer tiempos y actividades regulares contribuye a que los niños puedan predecir ciertos acontecimientos, facilitando las transiciones entre momentos de la jornada, estrategias o lugares.

Apoyar a los niños para que perciban el paso del tiempo los aproxima a la noción temporal. Para esto, los docentes y el ATPI pueden anunciar en voz alta el tiempo que falta para tomar el refrigerio o almorzar, o anticipar que en tanto tiempo comenzarán a recoger los juguetes y devolverlos a su lugar, entre otras indicaciones.

¿Qué interacciones se promueven desde la organización del ambiente?

Los niños de las secciones de Inicial 2 y 3 están en constante búsqueda de independencia; por ello, hacerles sentir seguros y capaces es posible cuando los espacios se organizan de modo que sean protagonistas de cada experiencia. La presencia de la persona adulta es fundamental porque brinda seguridad y permite que los niños se sientan cómodos para explorar, moverse por el espacio y vivir una variedad de experiencias. Según cómo se organice el ambiente, se transmite una sensación de acogimiento, cuidado, protección y complicidad. Por esto, para los docentes, ATPI y otros agentes educativos supone un reto importante encontrar un equilibrio entre los aspectos físicos y relacionales que integran el ambiente.



7

Orientaciones para la organización de la rutina

La forma en la que docentes, ATPI y otros agentes educativos organizan el tiempo y el espacio para atender las necesidades básicas, de interacción, juego y experiencia refleja sus intenciones pedagógicas en cuanto a la promoción del desarrollo y el aprendizaje. La rutina se diseña considerando el desarrollo infantil, por lo que durante el día se combinan e intercalan momentos para explorar, experimentar, jugar, conversar, cantar, crear, compartir, entre otras actividades, con momentos relacionados con la alimentación, la higiene y el descanso. Esta estructura determina el comienzo y el cierre de la jornada: la bienvenida se convierte en un espacio para la conexión y el encuentro, mientras que la despedida ofrece la oportunidad de reflexionar sobre lo vivido y renovar el compromiso para la próxima sesión.


Los niños de las secciones de Inicial 2 e Inicial 3 tienen derecho a experimentar consistencia y secuencias estables en su rutina, lo que implica mantener una estructura clara, pero con la flexibilidad necesaria para adaptarse a imprevistos. Percibir el orden y ritmo del día ayuda a los niños a anticipar lo que sucederá después de cada actividad, brindando seguridad, confianza y tiempo para prepararse. La rutina, aunque estructurada, es dinámica y adaptable, por lo cual permite responder de manera oportuna y adecuada a los acontecimientos inesperados.

Dadas las características más relevantes y los procesos de desarrollo y aprendizaje propios de este grupo etario, la rutina debe considerar los períodos de atención cortos, la demanda de ser y sentirse independientes, y la curiosidad innata por explorar, tocar y conocer todo lo que les rodea. En este contexto, la rutina se compone de momentos significativos que acontecen a lo largo del día. Incluso el momento del lavado de manos se convierte en una oportunidad para promover la autonomía, favorecer la adquisición de prácticas de higiene, y conversar sobre aspectos como la apariencia, el color y la temperatura del agua.



A continuación, se presentan los momentos sugeridos, se describen algunas experiencias que se pueden realizar en cada momento y el tiempo aproximado en que pueden llevarse a cabo:



MOMENTO	DESCRIPCIÓN	TIEMPOS SUGERIDOS
<p>Bienvenida</p>	<p>Se caracteriza por ser un momento de acogida afectiva, marcada por la llegada de los niños.</p> <p>Inicialmente, la bienvenida es individual y se pueden disponer las zonas de desarrollo y aprendizaje de manera simultánea, para que jueguen mientras llegan los demás, o se da inicio a una bienvenida colectiva.</p> <p>Este momento es oportuno para conversar sobre cómo se sienten o sobre situaciones que sucedieron en casa. De igual manera, es una oportunidad para brindar experiencias que les permitan ubicar sus pertenencias en contenedores o percheros a su alcance.</p> <p>También se puede hacer uso de una cartelera o espacio en la pared para que el niño ubique su fotografía y su nombre; así se podrá saber quiénes llegaron y a quiénes se requiere contactar a la familia para indagar sobre su ausencia.</p>	 <p>15 a 20 minutos.</p> <p>Este tiempo se define a partir de cada modalidad y de las particularidades familiares.</p>



Asambleas

Este momento puede iniciar con una activación física; luego, cantar una o varias canciones, leer un cuento, ofrecer nuevas palabras para ampliar el vocabulario y explicar a los niños los momentos que se tendrán a lo largo de la jornada. Las experiencias en este espacio varían diariamente; lo fundamental es hacer de este primer encuentro la ocasión para conectar con el grupo.

Este momento también contribuye a la construcción de la noción del tiempo. Para ello, la persona adulta dice el día de la semana y la fecha, usa expresiones como «¿recuerdan qué hicimos ayer ...?», «hoy estaremos una parte en el aula y otra en el patio...», «recuerden que mañana es...».

Es necesario precisar que la asamblea no solo ocurre en la apertura de la jornada, sino que puede ser convocada en el momento que se requiera para brindar una información general, abordar una situación de convivencia con todo el grupo, tomar alguna decisión o conversar sobre un tema de interés. De igual manera, se usa para dar inicio a las zonas de desarrollo y aprendizaje, así como para ofrecer indicaciones en los talleres.

También es importante realizar una asamblea final para hacer un recuento de lo vivido, establecer acuerdos para el día siguiente y valorar la experiencia compartida.



10 a 15 minutos.

Las asambleas deben durar poco tiempo para lograr captar y mantener la atención del grupo.





MOMENTO	DESCRIPCIÓN	TIEMPOS SUGERIDOS
<p>Alimentación</p>	<p>Según la modalidad de atención, se incluyen diversos momentos de alimentación que se integran en la rutina diaria. Promover una adecuada nutrición no solo implica ofrecer alimentos saludables, sino también fomentar la adquisición de hábitos alimenticios, enfatizando los beneficios y aportes nutricionales de los lácteos, las verduras, las frutas, las proteínas, entre otros.</p> <p>Convertir la hora de la comida en una experiencia placentera significa promover que los niños disfruten del alimento: que exploren sus texturas, perciban sus aromas, observen los colores, saboreen los distintos alimentos, identifiquen cuáles son o no de su agrado, y se animen a comer de manera independiente. En ocasiones, puede necesitarse el apoyo de una persona adulta que los motive con frases de afecto y confianza para que terminen su comida. Es importante no presionarlos a aceptar nuevos alimentos; en cambio, se recomienda presentarlos de diferentes maneras para que tengan la oportunidad de probarlos en diferentes preparaciones.</p> <p>Es importante crear un ambiente acogedor para la hora de comer, incluso si se realiza dentro del aula. Con la participación de los niños, disponer manteles individuales que hayan elaborado juntos en algún taller de manualidades, y animar a algunos a distribuir la fruta, los cubiertos o los vasos. La idea es involucrarlos para que todos colaboren.</p>	<p>De acuerdo con el tiempo de comida, puede variar: el refrigerio podrá ser entre 15 y 20 minutos, mientras que el desayuno o el almuerzo requiere más tiempo, entre 40 y 60 minutos.</p>
<p>Hábitos de higiene</p>	<p>La promoción de los hábitos de higiene se lleva a cabo a lo largo de toda la jornada, especialmente con este grupo etario que está en una etapa de transición en el control de esfínteres. Por este motivo, no es posible establecer un horario específico en la rutina para este propósito. El docente y el ATPI están siempre disponibles para apoyar, recordar e invitar a los niños a usar el baño de manera continua, con la finalidad de satisfacer sus necesidades fisiológicas cuando así lo requieran.</p> <p>Además de este hábito, se fomenta el lavado de manos y el cepillado de dientes, lo que contribuye gradualmente al desarrollo de habilidades de autocuidado.</p>	<div data-bbox="1444 1187 1730 1340" data-label="Image"></div> <p>10 a 15 minutos.</p> <p>Depende de cada niño.</p>



Juego heurístico	Estos momentos actúan como organizadores de las experiencias. Así, se busca ofrecer oportunidades para el juego, el dibujo, la pintura, la música, la expresión corporal y gráfica, el canto, el juego con palabras, la creación textual, el disfrute de la literatura, la resolución de problemas, la exploración, el planteamiento de hipótesis, la experimentación, el compartir con otros, la construcción con bloques, las manualidades, la expresión de emociones, y mucho más.
Talleres	
Zonas de desarrollo y aprendizaje	<p>Se trata de combinar y alternar momentos que involucran a todo el grupo, como en las asambleas, junto con tiempos dedicados a pequeños grupos y a las iniciativas individuales.</p> <p>En particular, este grupo etario necesita diferentes momentos durante la jornada para el juego simbólico y de roles sociales, lo que requiere una distribución adecuada del tiempo que permita a los niños representar el mundo que los rodea y dar rienda suelta a su imaginación.</p> <p>Los espacios exteriores ofrecen una excelente oportunidad para continuar con las experiencias iniciadas en el aula, ya que favorecen el desarrollo sensorial, la conexión con la naturaleza y el libre movimiento. Además, propuestas que promuevan las habilidades motoras, como los circuitos y la carrera de relevos, contribuyen al fortalecimiento de las relaciones sociales.</p>
Descanso y sueño	Destinar un tiempo para descansar, dormir por corto tiempo, realizar actividades más tranquilas y relajadas, como la lectura de un cuento, contribuye a que los niños regulen su respiración y comprendan la importancia de hacer pausas durante la jornada. Si bien es cierto existen momentos para el descanso grupal, es igualmente importante ser flexibles para atender los ritmos y las condiciones propias de cada uno.
Despedida	Durante este momento, mientras los niños continúan su exploración, el docente o el ATPI toma tiempo para conversar con la familia respecto a cómo se desarrolló la jornada, los imprevistos o los acontecimientos relevantes que resultan de interés. Asimismo, se entregan orientaciones para apoyar el desarrollo de ciertos procesos en el hogar.



15 a 30 minutos.

Los tiempos que se destinen para estos momentos varían entre 15 y 30 minutos de acuerdo con el interés de los niños, así como con la variedad de actividades que se propongan dentro de una misma experiencia. Es importante estar atentos a los comportamientos del grupo, pues este es un indicativo para cambiar de estrategia. Cuando están interesados, motivados y concentrados, se genera un ambiente de tranquilidad. Lo opuesto ocurre cuando han perdido el interés o se sienten cansados.



10 a 20 minutos.

Este tiempo varía según la modalidad de atención. Aquellas que son jornada completa, tendrán mayor oportunidad de ofrecer tiempos de descanso y sueño. Esa situación difiere en los encuentros que son esporádicos y cortos.

Como las familias llegan de manera escalonada, la información se brinda de manera individual en la modalidad institucional.

8

Orientaciones para la planificación docente

Es natural que los docentes, ATPI y otros agentes educativos de las secciones de Inicial 2 e Inicial 3 se pregunten qué y cómo planificar después de familiarizarse con el programa. Es crucial comprender que el desarrollo no sigue un ritmo uniforme, lineal ni homogéneo. Por lo tanto, las estrategias sugeridas para estas secciones ofrecen la posibilidad de proponer experiencias variadas de manera simultánea, adaptándose a los distintos ritmos, características, necesidades e intereses de cada niño y del grupo.

Esto es particularmente importante cuando se promueve la libre y espontánea exploración, el juego, el movimiento, la interacción y la experimentación a través de estrategias como los talleres, las asambleas y las zonas de desarrollo y aprendizaje. A continuación, se ofrecen algunas orientaciones que tienen como objetivo proporcionar herramientas efectivas para la planificación:



- Es fundamental que los docentes y los ATPI comprendan los procesos de desarrollo y aprendizaje establecidos para cada ámbito de experiencia, puesto que estos procesos se convierten en los propósitos centrales de la planificación y guían la creación de experiencias significativas. Conocer los procesos, tanto de la propia sección como de la anterior y la siguiente, permite contar con una mirada amplia de los cambios que se dan a lo largo del tiempo.









- Cada experiencia se orienta a la promoción simultánea de varios procesos de desarrollo. No se trata de fragmentar o abordar los procesos de manera aislada, sino de hacerlos explícitos en las experiencias. Por ejemplo, al trabajar la imagen y conciencia corporal, también se fomentan habilidades relacionadas con el pensamiento lógico-matemático, ya que el cuerpo proporciona posibilidades de explorar con los sentidos y de percibir semejanzas y diferencias con las que se pueden establecer asociaciones o comparaciones entre los objetos y la ubicación en el espacio.
- Teniendo en cuenta que los procesos de desarrollo y aprendizaje son una serie de cambios progresivos que permiten a los niños avanzar y adquirir habilidades cada vez más complejas, así como construir conocimientos más elaborados, es importante recordar que dichos procesos requieren tiempo y un trabajo sistemático y continuo. No se consolidan en un solo día o semana; deben favorecerse de manera gradual e intencionada para que se aprecie su progreso a lo largo del tiempo.
- Es preciso abordar durante la semana, como mínimo, un proceso de desarrollo y aprendizaje por cada ámbito de experiencia. Observar y escuchar a los niños permite valorar qué aspectos se requiere fortalecer y potenciar, y cuáles se han alcanzado y pueden ampliarse para avanzar hacia un nivel de dominio mayor. La journalización es de gran utilidad para este monitoreo, dado que semana a semana se mapean los procesos avanzados y se identifican aquellos que requieren ser abordados, lo cual facilita hacer los ajustes necesarios.
- Las experiencias que se proponen fomentan el actuar de los niños y motivan la interacción, el juego, la exploración, el movimiento, la creación, la expresión,





experimentación y la autonomía. En estas secciones, es muy difícil diseñar una sola experiencia con múltiples propósitos. Se busca que, a partir de la organización del ambiente y de la selección intencionada de juguetes, materiales y elementos distribuidos en las zonas de desarrollo y aprendizaje, se ofrezca una variedad de experiencias que promuevan su desarrollo integral.

- 
- Valorar el proceso de desarrollo y aprendizaje de los niños y reconocer lo que saben, hacen y son se convierte en una oportunidad para identificar sus intereses, estados emocionales y necesidades. A partir de ello, los docentes, ATPI y otros agentes educativos cuentan con información valiosa para realizar su planificación.
 - La planificación también contribuye a identificar los elementos que llaman la atención de los niños: los libros que más ojean o utilizan, las zonas que más disfrutan, así como aquellos libros que no son de su interés y que requieren ser renovados, reparados o reemplazados con el propósito de favorecer nuevas interacciones.
 - El juego no se limita a un tiempo o lugar específico; por ello, en la planificación es preciso que forme parte de las interacciones cotidianas, facilitando que los niños experimenten el mundo a su propio ritmo.
 - En la planificación se describen las maneras en que las familias pueden involucrarse en el proceso educativo. Las familias tienen el potencial de contribuir al reconocimiento de las características e intereses de los niños, así como apoyar la continuidad de las experiencias que acontecen en el centro educativo, asegurando que estas sean coherentes y enriquecedoras en todo momento y lugar.
- 
- 
- 



9

Orientaciones para la evaluación y el seguimiento

Con los niños de las secciones de Inicial 2 e Inicial 3, cada momento de la jornada es una oportunidad para observar sus avances y aspectos a fortalecer. Los descriptores de progresión sirven como un referente para establecer, de manera individual, en qué momento de desarrollo se encuentra cada uno. No se trata de una lista de verificación, de asignar una calificación o de indicar si lo logran o no. Estos descriptores permiten a los docentes, ATPI y otros agentes educativos identificar en qué momento del proceso se halla cada uno para así planificar acciones pedagógicas orientadas a potenciar su desarrollo y llevarlos a un mayor dominio.

Al seleccionar el descriptor en que se sitúa cada niño, este debe ir acompañado de un breve relato y/o apoyos visuales que permitan a las familias y otros profesionales apreciar y comprender los avances alcanzados por el niño. Esta documentación, como lo propone el marco curricular, puede realizarse a través de diversos instrumentos y mecanismos. Así, se invita a registrar:

- Momentos de alimentación e higiene en los que se muestre el nivel de autonomía o las formas de participación.
- Momentos de encuentro con pares, y las maneras de relacionarse, acercarse, compartir y jugar.
- Momentos de creación y exploración, en los que los niños dejan rastros visibles en diferentes superficies. También es importante coleccionar los trabajos para analizarlos y apreciar los cambios en sus trazos y en las formas que van logrando.
- Momentos de experimentación, movimiento, disfrute de la literatura, construcción, expresión, comunicación, representación, entre otros.
- Series fotográficas en las que interactúan con pares y con el entorno natural, exploran objetos, experimentan, realizan algún descubrimiento o alcanzan una meta.
- Secuencias de dibujos y otras expresiones en las que se aprecien los avances en sus trazos, intencionalidad comunicativa, las grafías, entre otras.



BIBLIOGRAFÍA

Asamblea Legislativa de El Salvador. (2022). *Ley Crecer Juntos para la Protección Integral de la Primera Infancia, Niñez y Adolescencia*. Diario Oficial.

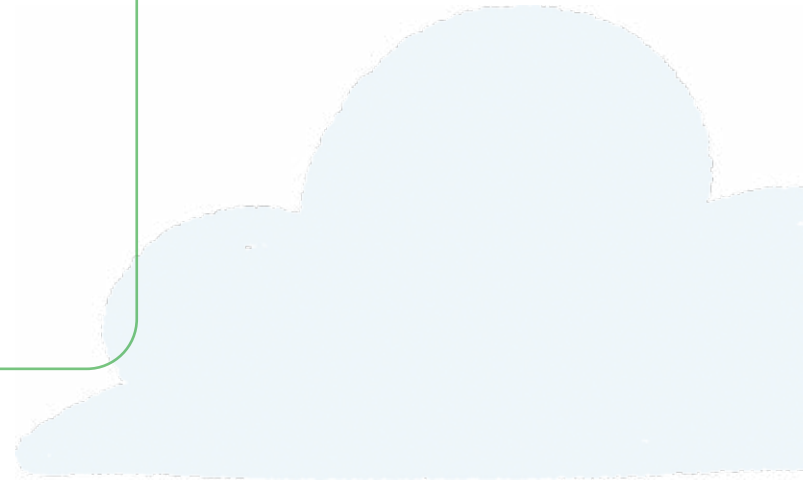
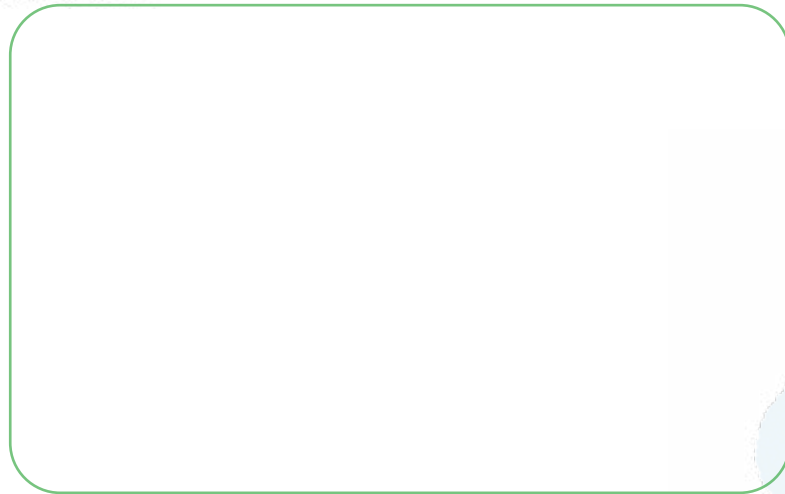
Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2021). *Currículo Nacional de la Primera Infancia: Marco Curricular*. MINEDUCYT.

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. (2023). *Estándares de desarrollo y aprendizaje de la primera infancia (EDAPI)*. MINEDUCYT.

Reichert, E. (2011). *Infancia: La edad sagrada*. Ediciones La Yave.

Van Manen, M. (1998). *El tacto en la enseñanza: El significado de la sensibilidad pedagógica*. Paidós.

Vygotsky, L. S. (2009). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores (J. Díaz, Trad.)*. Editorial Crítica. (Obra original publicada en 1934).









MINISTERIO
DE EDUCACIÓN